



Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

76^a sesión plenaria

Martes 15 de diciembre de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Lykketoft (Dinamarca)

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el examen general que realizará de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información

Tema 17 del programa

Las tecnologías de la información y las comunicaciones para el desarrollo

Informe del Secretario General (A/70/63)

Proyecto de resolución (A/70/L.33)

El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el examen general que se realizará de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Esta reunión se celebra de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones 68/198, de 20 de diciembre de 2013, y 68/302, de 31 de julio de 2014, y se realiza en relación con el tema 17 del programa, “Las tecnologías de la información y las comunicaciones para el desarrollo”.

La Asamblea tiene ante sí el informe del Secretario General titulado “Progresos realizados en la aplicación y el seguimiento de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información a nivel regional e internacional” (A/70/63). La Asamblea también tendrá ante sí el proyecto de documento final de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el examen

general de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que se publicará el 16 de diciembre de 2015 con la signatura A/70/L.33. Por medio de la resolución 68/198, la Asamblea General reafirmó su papel en el examen general de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, como se reconoce en el párrafo 111 de la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información.

Declaración del Presidente

El Presidente (*habla en inglés*): Permítaseme expresar que es para mí un honor darles la bienvenida a todos a esta Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General relativa a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Permítaseme comenzar felicitando a todos por haber llegado a un consenso sobre el documento final (A/70/L.33), que está previsto que se apruebe mañana. Una vez más, los Estados Miembros de las Naciones Unidas han demostrado que, con perseverancia, dedicación y concesiones, podemos avanzar y hacer grandes cosas juntos. Felicito y doy sinceramente las gracias a los cofacilitadores, Embajador Jānis Mažeiks y Embajadora Lana Zaki Nusseibeh, por sus dotes de liderazgo durante todo el proceso.

Hace diez años, los dirigentes del mundo declararon un deseo y un compromiso comunes de construir una sociedad de la información inclusiva, centrada en las personas y orientada al desarrollo. De ese modo, subrayaron el poder de las tecnologías de la información

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-42763 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



y las comunicaciones y su capacidad para contribuir de manera positiva a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desde entonces, hemos hecho grandes avances al respecto, ya que el grado de acceso a dichas tecnologías, su uso y su conocimiento han seguido mejorando en todo el mundo. Según el informe anual de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, titulado *Medición de la sociedad de la información*, el 43,4% de la población mundial ya está conectada a Internet y las suscripciones a la telefonía móvil han ascendido a casi 7.100 millones. Las tecnologías de la información y las comunicaciones han ido adquiriendo importancia en la promoción del desarrollo económico y social, por ejemplo, al mejorar la productividad, facilitar el comercio, crear empleos de calidad, prestar servicios basados en dichas tecnologías, como la ciberseguridad y la educación en línea, y mejorar la gobernanza.

Si bien reconocemos esos logros y su gran potencial, no debemos perder de vista los demás desafíos. Siguen existiendo varias formas de brecha digital dentro de los países, y entre ellos. En muchos países, el progreso en materia de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) no ha ido acompañado de un desarrollo sostenible de base amplia. Han surgido nuevos problemas relacionados con la estabilidad y la seguridad de Internet, la propiedad de los datos y el ejercicio de los derechos humanos en línea.

En el proyecto de documento final de hoy se reconocen muchos de esos desafíos y la labor que queda por hacer. También se reconocen los vínculos entre las TIC y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). La Agenda, que se aprobó hace apenas tres meses, da continuidad a la labor que quedó pendiente de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En los Objetivos de Desarrollo Sostenible se dispone un ambicioso conjunto de metas para poner fin a la pobreza, promover la prosperidad compartida y garantizar la sostenibilidad medioambiental en todo el mundo durante los próximos 15 años. Tanto la Agenda 2030 como la Agenda de Acción de Addis Abeba han reconocido que las TIC serán uno de los factores de carácter transversal que favorecerán el logro de esas metas.

Existe una serie de medidas que podemos adoptar para que así sea. Debemos asegurarnos de que las TIC formen parte de la aplicación de las estrategias de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Debemos elaborar una política y un entorno normativo propicios para todos los niveles de inversión, desarrollo y propagación de las TIC. Debemos intensificar nuestros esfuerzos para proporcionar acceso equitativo y asequible a las TIC y mejorar la

capacidad y las habilidades para utilizarlas, en particular en el mundo en desarrollo y para las comunidades marginadas. Debemos asegurarnos de que la gobernanza de Internet promueva la distribución equitativa de los recursos, facilita el acceso para todos y garantiza el funcionamiento estable y seguro de Internet. Debemos garantizar que el ejercicio de las libertades fundamentales y otros derechos humanos que se ejercen fuera de línea puedan ejercerse también en línea. Por último, sobre la base de la experiencia de las estrategias que han funcionado durante los diez últimos años, debemos hacer que la acción y la colaboración entre múltiples interesados lleguen a más interesados para hacer realidad la visión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La aprobación del proyecto de documento final en esta reunión marcará la conclusión del proceso de examen de diez años de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. También marcará el inicio de una nueva fase del viaje: un viaje que trata de aprovechar al máximo el potencial de las TIC para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible sin dejar a nadie atrás. Pese a la gran cantidad de desafíos en este ámbito, sabemos que contamos con el conocimiento, las habilidades y los recursos para hacerlo realidad. Así pues, cuando nos vayamos de Nueva York esta semana, hagámoslo habiendo asumido un nuevo compromiso de trabajar juntos y revitalizados para pasar a la acción sin demora.

Doy ahora la palabra al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon.

El Secretario General (*habla en inglés*): Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) están presentes en la vida de todos. Han sido precursoras de innovación y espíritu emprendedor. Han creado nuevas formas de participación pública y actividad económica. Esto hubiera sido inimaginable hace tan solo unos años. Ayudan a las personas a conectarse, organizarse y trabajar con fines comunes. Los Miembros están aquí para contribuir a maximizar los beneficios de las TIC para las personas de todo el mundo. Este examen de alto nivel es oportuno, ya que se produce tan solo tres meses después de la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Las TIC pueden ser las impulsoras del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pueden ser el motor de esta empresa mundial.

Al celebrar los logros extraordinarios de las TIC en aras del desarrollo, debemos seguir centrados en la eliminación de la brecha digital, incluida la relacionada con el género. En la actualidad, más del 80% de

los hogares en los países desarrollados tienen acceso a Internet, mientras que dos de cada tres hogares de los países en desarrollo no lo tienen. Pese a que las mujeres constituyen la mitad de la población mundial, hay 200 millones de mujeres menos que hombres con acceso a Internet. Debemos eliminar esas brechas.

Las tecnologías móviles y las monedas digitales también poseen un gran potencial para llegar a los 2.000 millones de mujeres y hombres que aún no tienen acceso a servicios bancarios en todo el mundo. Al alentar la innovación en materia de tecnología financiera, podemos ayudar a promover la inclusión financiera, ampliar las oportunidades y aumentar la economía productiva. El uso seguro de fuentes de datos nuevas y no tradicionales puede ayudar a los agentes a anticiparse, planificar, determinar, aplicar, supervisar y representar nuestro empeño común.

En el futuro debemos trabajar juntos para fomentar y fortalecer la confianza y promover una cultura mundial de ciberseguridad. Esta cultura requiere un compromiso y medidas compartidas por todos los asociados para proteger y mejorar los derechos humanos y luchar contra la ciberdelincuencia y los ciberataques. Surgirán nuevos desafíos. Está previsto que en 2020 el número de dispositivos conectados a Internet será seis veces superior al número de personas. Debemos cooperar para analizar sus consecuencias y asegurarnos de que Internet se convierte en un espacio incluyente para el bien de la población. Así pues, intensifiquemos nuestro trabajo para construir un Internet abierto, fiable, seguro, protegido, estable e inclusivo.

Acojo con beneplácito la decisión de la Asamblea General de prorrogar el mandato del Foro para la Gobernanza de Internet por otros diez años. El sistema de las Naciones Unidas está dispuesto a trabajar con todos sus miembros. La semana pasada, la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación publicó una declaración conjunta en la que subrayaba la importancia de las medidas de colaboración para aprovechar el potencial de las TIC e Internet, con objeto de cumplir la Agenda 2030.

Apoyaremos el desarrollo de contenidos, la especialización y el fomento de la capacidad, y promoveremos un entorno propicio que incluya el multilingüismo. Trabajaremos para promover la libertad de expresión, la diversidad cultural y los derechos humanos en línea adoptando medidas a los niveles nacional, regional y mundial. Reforzaremos la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas y mejoraremos el papel

del Grupo de las Naciones Unidas sobre la Sociedad de la Información. También promoveremos el Foro de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información como tribuna fundamental para debatir el papel de las TIC como medio de aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En 2015, iniciamos un viaje, un viaje hacia las medidas en defensa del clima, un viaje hacia la sostenibilidad, un viaje hacia la prosperidad de todas las naciones y comunidades que comparten este planeta único. Las TIC e Internet deben servir de guías en este viaje. Asegurémonos de que los resultados de esta Reunión de Alto Nivel nos ayuden a llegar a nuestro destino compartido: un mundo sostenible, equitativo y conectado para todos, en todos los lugares.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Antes de proseguir con la lista de oradores, quisiera referirme a algunas cuestiones de organización relativas a la celebración de esta Reunión de Alto Nivel. En primer lugar, me referiré a la longitud de las declaraciones.

Quisiera recordar a los miembros que las declaraciones formuladas a título nacional no deberán exceder de cinco minutos, y las que se hagan en nombre de un grupo no deberán exceder de siete minutos. Habida cuenta del tiempo de que disponemos, quisiera pedir a los oradores que formulen sus declaraciones a un ritmo normal, para que los servicios de interpretación puedan prestarse de manera adecuada.

Para ayudar a los oradores a administrar su tiempo, se ha instalado un sistema de luces en la tribuna de oradores. Pido la colaboración de todos los oradores para que respeten el límite de tiempo cuando formulen sus declaraciones.

Se recuerda también a los representantes que las fotos que se toman habitualmente de los oradores mientras formulan sus declaraciones en las sesiones plenarios de la Asamblea General están disponibles para descargar en alta resolución en el sitio web de las Naciones Unidas y en la Fototeca de las Naciones Unidas, situada en la oficina S-1047 del edificio de la Secretaría.

Sr. Cwele (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Es para mí un honor y un privilegio intervenir en esta Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General en nombre de los 134 miembros del Grupo de los 77 y China.

Ante todo, quisiera felicitar y expresar nuestro reconocimiento al Embajador Jānis Mažeiks, de la

República de Letonia, y a la Embajadora Lana Nusseibeh, de los Emiratos Árabes Unidos, por el admirable liderazgo que han desplegado para que el proceso de examen culminara con éxito.

El Grupo de los 77 y China apoya plenamente los principios fundamentales de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que han de crear una sociedad de la información que se base en el desarrollo social, cultural, económico y técnico, y cuyos objetivos son forjar alianzas y eliminar la brecha entre los países desarrollados y en desarrollo. La participación del Grupo en el proceso de la Cumbre se basa en el deseo de ver cumplida su visión global de una sociedad mundial de la información incluyente, centrada en las personas y orientada al desarrollo, y en mejorar su capacidad como instrumento para favorecer el desarrollo económico y social.

La agenda de la Cumbre es tan pertinente hoy como lo era cuando se concibió y puede contribuir positivamente a la aplicación con éxito de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) y al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Han pasado diez años desde que se aprobó la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información y reconocemos los éxitos en el desarrollo de las estrategias electrónicas nacionales y la creación de un entorno propicio; la adopción de aplicaciones electrónicas y la incorporación de las tecnologías de la información y las comunicaciones; y la creación de un entorno de medios de comunicación que promueve el intercambio de información y la cooperación regional. La llegada de la banda ancha ha transformado la educación y la salud, y ha demostrado ser un instrumento útil para la prestación de servicios gubernamentales.

Cada vez se reconoce más el aumento del efecto multiplicador que tiene la inversión en banda ancha. Esto es importante para los países en desarrollo, porque el acceso a información adecuada, asequible y segura, y a infraestructura y dispositivos de comunicación sigue suponiendo un reto, en particular en las zonas rurales. A los problemas que tienen para lograr una sociedad de la información hay que sumar el analfabetismo, los elevados niveles de desempleo y la pobreza. La igualdad de oportunidades, en particular en materia de género, y los instrumentos de inclusión digital para las personas con discapacidad, constituyen uno de los factores fundamentales que no se han gestionado de manera adecuada. Debemos ocuparnos de los problemas relacionados con Internet, como la privacidad, la protección de datos, la ciberdelincuencia, la seguridad en red y el acceso equitativo y la participación de todos los países, así como de garantizar la capacidad de adaptación para su utilización en contextos locales.

Reconocemos también que hay muchas cuestiones intersectoriales relacionadas con la política internacional pública que requieren atención y no se han gestionado de manera adecuada. En ese sentido, es importante crear una plataforma unificada, equitativa, abierta, transparente justa y equilibrada que reconozca a todos los Gobiernos en condiciones de igualdad. En la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información se pedían mecanismos para que se tengan en cuenta las opiniones de todos los interesados y se reconozca la contribución de los sectores público y privado, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales e internacionales en el desempeño de sus respectivas funciones para crear una sociedad de la información. Esos principios deben consagrar los resultados de nuestra decisión colectiva a partir de esta reunión.

El Grupo de los 77 y China considera que la sociedad de la información se basa en el entendimiento de que la sociedad actual es muy distinta de las formaciones sociales anteriores, y que la información y el conocimiento son fundamentales para el desarrollo y el nacimiento de una nueva forma de organización social en la sociedad. Como defensores de las tecnologías de la información y las comunicaciones, creemos que el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones sigue siendo fundamental para todos. Por tanto, debemos promover los conocimientos electrónicos y la creación de capacidad, y asegurarnos de que todos los ciudadanos del mundo estén conectados.

Si bien tener una sociedad digital aporta beneficios, es importante asegurarse de que nuestros ciudadanos, en particular los jóvenes, reciban educación sobre la amenaza que supone el ciberoportunismo. Todos debemos asumir la responsabilidad de invertir en programas para los jóvenes y crear foros para el fomento de la capacidad, no solo para capacitar en materia de capacidades electrónicas, sino con miras a desarrollar aplicaciones electrónicas que sirvan para atenuar las amenazas a la seguridad, aspecto prioritario para nosotros. Como todos sabemos, las tecnologías de la información y las comunicaciones constituyen un importante motor para el desarrollo integrado y el crecimiento compartido acelerado, y no debemos pasar por alto la importancia de propiciar un entorno seguro y robusto.

La eliminación de la brecha digital entre los géneros es motivo de preocupación. Las mujeres son pilares de la sociedad, pero siguen siendo las más vulnerables, ya que el ciberespacio se utiliza cada vez más para explotar a mujeres y niñas. Debemos atajar la ciberdiscriminación y la violencia sirviéndonos de

alianzas entre los sectores privado y público. Debemos cambiar las normas y prácticas sociales para atajar la violencia dirigida contra las mujeres y los niños fuera de línea y en línea. La elaboración de normas, protocolos y medidas para salvaguardar y garantizar el uso adecuado del ciberespacio podría contribuir a cambiar las normas sociales. Además, debemos elaborar programas que empoderen a las mujeres y las niñas y promuevan su participación activa en la economía digital.

El desequilibrio existente en materia de desarrollo y distribución de programas informáticos y equipo de tecnología de la información sigue siendo una barrera para el uso y el despliegue rápido de infraestructura de tecnología de la información y las comunicaciones, y su uso por los ciudadanos. Por tanto, es necesario identificar los programas y alianzas electrónicos y de producción estratégicos, en particular para los países en desarrollo, a fin de garantizar los esfuerzos conjuntos para liberar los mercados mundiales de los monopolios existentes. Apoyamos y alentamos el desarrollo de propiedad intelectual en relación con los principios de código abierto para facilitar el acceso universal y sin restricciones, y creemos que la fabricación de programas y equipos informáticos debe seguir siendo una prioridad colectiva para garantizar el desarrollo social y económico. El Grupo de los 77 y China también considera que es necesario promover medidas y facilitar las condiciones favorables para garantizar el desarrollo progresivo de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Como Gobiernos, debemos comprometernos a crear entornos jurídicos y normativos favorables y armonizados y a promover las inversiones en el sector privado para la localización. Esto debe hacerse extensivo a niveles regionales para aprovechar al máximo las economías de escala.

En la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información se insiste en la creación de mecanismos de financiación para apoyar la agenda digital. Aprovechar y mantener las inversiones en tecnologías de la información y las comunicaciones requiere voluntad política, sistemas de incentivos y el compromiso de los asociados para apoyar los programas locales, incluidos aquéllos en que puede que el rendimiento de la inversión no sea inmediato. La implantación rápida de infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones no debe ir en detrimento de las comunidades y los ciudadanos con dificultades económicas. En la Agenda de Acción de Addis Abeba se reconoce la importante contribución que puede suponer la inversión directa en desarrollo sostenible, en particular cuando los proyectos son coherentes con las estrategias nacionales y regionales de desarrollo sostenible.

En lo que respecta a la confianza y seguridad en la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones, el Grupo de los 77 y China considera que hay un vacío creado por la ausencia de instrumentos y medidas internacionales pertinentes. Ya no es prudente pensar que los acuerdos bilaterales de cooperación técnica erradicarán, por sí solos, los delitos cometidos en línea. En ese sentido, es necesario que se adopten medidas eficaces y enérgicas a nivel internacional para combatir estos desafíos.

Reafirmamos que los derechos de las personas también deben estar protegidos en Internet. Recalamos que el proceso hacia la visión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información no debe considerarse solo como un medio para alcanzar el desarrollo económico y la difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones, sino también como un medio para avanzar con respecto al ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

La necesidad de transparencia y democratización del orden internacional se aplica sin duda a la gobernanza de Internet, puesto que se presenta una desigualdad en el control de lo que, en esencia, son recursos e infraestructura mundiales. Ya es evidente que Internet y la infraestructura en que se basa son importantes para las dimensiones económicas, sociales y de seguridad de todos los países. Distintos países dependen de Internet para su manufactura y su comercio interior y exterior; al mismo tiempo, los ciudadanos recurren a Internet para recibir los servicios del gobierno, e incluso para expresar sus decisiones políticas y participar en los procesos políticos del país. Todos los países están expuestos en mayor medida a amenazas a sus sistemas bancarios y financieros, de electricidad, de agua y otros servicios públicos esenciales como resultado de lo que ocurra con respecto a Internet y su seguridad. Además, las fuerzas de defensa y seguridad de los países también dependen de un funcionamiento seguro de Internet que esté libre de interrupciones e intercepciones de otros.

Para concluir, quisiera citar las palabras que dijo el fundador de nuestra Sudáfrica democrática, Sr. Nelson Mandela, cuando se dirigió a la Unión Internacional de Telecomunicaciones en su cumbre Telecom World, el 5 de octubre de 2009:

“Estas tecnologías han transformado la forma en que viven las personas y la manera en la que los países se desarrollan. Tienen el potencial de permitirnos resolver muchos de los problemas críticos a que nos enfrentamos. Si se quiere hacer realidad

este potencial, tenemos que encontrar la manera de convertir estas tecnologías en un recurso para todas las personas, independientemente de las dificultades que afronten en su comunidad.”

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Oettinger (Unión Europea) (*habla en inglés*): Es un gran placer estar hoy aquí en la casa de todas las naciones del mundo y poder compartir, en nuestra Asamblea General, las opiniones de la Unión Europea sobre el futuro de la sociedad digital mundial.

Hace diez años, la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información situó a un primer plano de las agendas políticas del mundo la importancia de las tecnologías de la información y las comunicaciones y congregó a todos aquellos que trabajan para hacer de Internet un motor abierto e innovador de crecimiento y una herramienta de información y comunicación para todos. En ese momento, cuando la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información terminaba su labor en Túnez, los efectos perjudiciales de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de Internet solo comenzaban a verse.

En estos últimos diez años hemos presenciado un aumento notable en el acceso a la información y las comunicaciones que está modificando profundamente a nuestra sociedad. A finales de 2015, habrá más de 7.000 millones de suscripciones de telefonía móvil, y solo en los últimos cinco años la penetración de Internet a nivel mundial ha crecido siete veces, del 6,5% al 43%. Actualmente alrededor de 3.200 millones de personas están utilizando Internet, de los cuales 2.000 millones son de países en desarrollo. De hecho, es en los países en desarrollo donde hemos visto el mayor aumento del acceso, también a partir de un nivel de base bien bajo hace diez años. Los motivos que explican este fenómeno tienen que ver tanto con la oferta como con la demanda. La oferta se facilita mediante asociaciones público-privadas eficaces y con condiciones normativas adecuadas para la inversión y la distribución. La demanda depende de las necesidades de los ciudadanos de comunicarse y de acceder a servicios de salud, educación y otros servicios gubernamentales, así como de su afán de información e innovación.

Los gobiernos y las autoridades públicas han tenido que garantizar entornos propicios, la industria ha tenido que desplegar redes y servicios, y la sociedad civil da voz a los que desean ser escuchados. Todos ellos han desempeñado un importante papel en esta revolución

digital y deben seguir haciéndolo. El pasado mes de septiembre, los Jefes de Estado y de Gobierno acordaron un nuevo conjunto de objetivos y metas mediante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), incluido el aumento de la conectividad para el año 2020. Son metas que podemos y debemos lograr, no solo para ofrecer a todos las ventajas de la economía digital, sino también para reducir la pobreza, mejorar la atención de la salud, aumentar los niveles de educación y fomentar la eficiencia y la innovación en todas las partes del mundo. Conectar a los que aún no están conectados sigue siendo una prioridad importante. Reducir los precios de la conectividad, ofrecer dispositivos más baratos y disponer de nuevas tecnologías hace de este objetivo no solo un sueño a largo plazo para los más desfavorecidos sino un objetivo razonable y alcanzable.

Sin embargo, existe el riesgo de que aparezca una nueva brecha digital entre aquellos que tienen acceso a banda ancha y a nuevos servicios digitales, una brecha digital que afectará negativamente a quienes carezcan de ese acceso. Si bien el acceso a la telefonía móvil en África es relativamente bueno, la penetración de la tecnología móvil de banda ancha sigue siendo la más baja del mundo, menos del 20%. Menos de 1 de cada 100 habitantes de África dispone de banda ancha fija. Enfrentamos un futuro de fragmentación entre quienes tendrán acceso a todos los servicios e instalaciones y quienes estarán limitados a los servicios básicos de Internet. Eso no es suficiente para que alcancemos los objetivos que nos hemos fijado con respecto a la sociedad de la información y la sociedad digital a nivel mundial.

Otra cuestión crucial en nuestro ámbito europeo es la relativa al contenido local y al multilingüismo, que también forma parte integral del programa de la Cumbre Mundial. Incluso si disponen de redes, las personas solo se conectarán a Internet si se les da acceso al contenido que quieran y que les sea útil, importante o entretenido, y en un idioma que entiendan. El contenido local promueve la diversidad cultural y puede facilitar el debate democrático y el intercambio de información. En Europa, tenemos experiencia al respecto. Garantizar que diferentes culturas y lenguas interactúen y crezcan juntas para construir una comunidad sólida que se base en valores comunes forma parte de nuestros esfuerzos cotidianos. Deseamos que la diversidad y el multilingüismo prosperen. Ese objetivo es aún más importante a nivel mundial, ya que para conectar a los próximos 4.000 millones de usuarios de Internet también habrá tener en cuenta la capacidad para acceder a Internet en los idiomas locales o regionales.

La alfabetización digital también supone un desafío para abordar la próxima brecha digital. Debemos ayudar a más personas a conectarse y ampliar el potencial de los que ya tienen acceso. Sin las suficientes habilidades digitales, no se pueden desarrollar contenidos locales; el total de los beneficios sectoriales de las tecnologías de la información y las comunicaciones siguen siendo limitados y las economías digitales no se desarrollan. En las *Declaraciones de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información +10 relativas a la Aplicación de los Resultados de la CMSI* se reconoce la importancia fundamental de la economía digital. En Europa también somos plenamente conscientes de ello, por lo que este año adoptamos una estrategia de mercado único digital para promover nuestro crecimiento digital.

La economía y las sociedades digitales son decisivas para lograr el desarrollo sostenible. Para que prosperen, debemos hacer todo lo posible por garantizar que se dan las condiciones adecuadas en todos los lugares. El examen global de diez años de progreso después de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información ha puesto de manifiesto como nunca antes la función de Internet como propulsor de la innovación, el crecimiento económico, el ejercicio de los derechos humanos mediante la información y las comunicaciones, así como del cambio social en todo el mundo. El acceso a Internet se ha convertido en un factor importante para facilitar el desarrollo humano, ayudar a algunas de las poblaciones más desfavorecidas del mundo a mejorar sus condiciones de vida y ampliar el acceso a una sociedad más global.

Europa lleva muchos años trabajando para garantizar que Internet siga siendo una red de redes íntegra, única, abierta y gratuita, y sigue siendo una firme defensora del sistema de gobernanza de Internet de múltiples interesados. Aplaudimos la decisión de la Asamblea General de prorrogar el mandato del Foro para la Gobernanza de Internet durante diez años más y trabajaremos junto a los interesados para seguir aportando un valor añadido a este importante foro y para fomentar su carácter inclusivo. El Foro para la Gobernanza de Internet destaca como ejemplo por haber logrado reunir a interesados de todo el mundo, y como ejemplo de buena práctica que puede aplicarse y ampliarse a los niveles regional, nacional o local.

Quisiera dar las gracias a todos los que participaron en la elaboración del proyecto de documento final (A/70/L.33), pero en particular a los dos cofacilitadores, que pasaron muchas horas escuchando atentamente, absorbiendo e incorporando las contribuciones de tantas partes interesadas. El Presidente de la Asamblea

General también ha aprovechado la oportunidad para dejar que todos los interesados contribuyan a este examen, lo que ha enriquecido nuestros debates. Debemos estar orgullosos del resultado final.

La economía digital es un motor mundial de crecimiento que no conoce fronteras. Debemos trabajar unidos en aras de una conectividad accesible y asequible, para que todos, en cualquier lugar, puedan beneficiarse de ella. Espero poder ver en los próximos diez años una sociedad de la información y digital vibrante y dinámica para todos. En Europa, permanecemos unidos para hacer todo lo posible por garantizar que Internet siga siendo para todos una plataforma abierta, estable y fiable de información, comunicación, innovación e inspiración. Esperamos que en 2025, cuando examinemos el progreso de los próximos diez años, podamos concluir que hemos logrado que el mundo sea un lugar mejor.

Sra. Kaljurand (Estonia) (*habla en inglés*): Me complace enormemente estar hoy aquí para celebrar el examen decenal de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Hemos recorrido un largo camino. El mundo ha experimentado un crecimiento económico y social increíble, como resultado del desarrollo y el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Internet y la interconectividad se han convertido en un factor decisivo para el desarrollo, el crecimiento, la prosperidad y la estabilidad. Estonia ha sido uno de los entusiastas receptores de esos beneficios. No se trata de beneficios abstractos: el 96% de las personas presentó sus declaraciones de renta personal en línea; la mayoría invierte menos de cinco minutos en hacerlo. También calculamos que estamos ahorrando el 2% del producto interno bruto anual en el conjunto de la economía, por el simple hecho de que firmamos todo digitalmente. Las tecnologías de la información y las comunicaciones nos han ayudado a ahorrar tiempo, recursos humanos y dinero.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones también han ayudado a Estonia a crear una alianza eficaz entre las personas, la industria y el Gobierno, para apoyar y proteger nuestros valores, aspiraciones económicas y objetivos políticos. Sabemos que el principio para adoptar tecnologías de la información y las comunicaciones como un factor de desarrollo varía de un país a otro. Se trata de tomar decisiones meditadas antes de establecer la propia fórmula de crecimiento y desarrollo, para crear el modo de vida de cada uno. Por ese mismo motivo, la gobernanza efectiva de Internet a nivel mundial debe estar abierta a las estructuras menos tradicionales que ofrecen las nuevas tecnologías e incorporar la

cooperación y coordinación estrechas entre los respectivos interesados, no solo con los Gobiernos, sino mediante el trabajo y la colaboración de la industria, la sociedad civil y la comunidad técnica y académica.

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información es un buen ejemplo de más de diez años de trabajo que han servido para crear una plataforma en la que todas las partes interesadas pueden interactuar y entenderse mejor con los grupos de interés clave. Quizás una de las cuestiones más delicadas en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones sea la seguridad. Para Estonia, las ciberamenazas son algo más que una hipótesis apocalíptica abstracta. En 2007, nos convertimos en uno de los primeros países del mundo que sufrió un ataque, con fines políticos, contra su estilo de vida, dependiente de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Los ataques contra los servidores y los servicios financieros del Gobierno estonio causaron molestias considerables, pero fuimos capaces de asumir el control de nuestros propios servicios y funciones, con ayuda de otros muchos países, gracias al intercambio de información, una defensa coordinada y la cooperación de expertos. Pudimos poner a prueba y reforzar nuestra legislación y políticas. Pudimos aconsejar a otros países que prestaran mayor atención a las amenazas y los riesgos que acompañan al desarrollo y al uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, como sucede con cualquier otro tipo de tecnología o cambio social. Basándonos en nuestra experiencia, podemos decir que incluso un país pequeño, o quizás precisamente por ser un país pequeño, puede introducir en su sociedad tecnologías de la información y las comunicaciones de tal manera que los beneficios y las ventajas que ofrecen sean más importantes que los nuevos riesgos que introducen.

También consideramos muy en serio los esfuerzos internacionales en materia de ciberseguridad. Se han obtenido importantes avances durante los últimos diez años para promocionar el consenso sobre la aplicación del derecho internacional en relación con el uso por los Estados de las tecnologías de la información y las comunicaciones, en particular por parte del Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas sobre los Avances en la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional. Es importante tener en cuenta que el ciberespacio no es un territorio sin ley. Se aplica plenamente el derecho, nacional e internacional, incluidos los derechos humanos y el derecho humanitario. Tanto los beneficios como la mitigación del riesgo exigen que colaboremos mutuamente.

Consideramos necesario brindar asistencia y cooperación a los Estados que tengan un desarrollo tecnológico menor para tratar de reducir la brecha digital. Seguiremos compartiendo nuestra experiencia y contribuyendo a los programas y actividades pertinentes, pero es esencial que todos nos dediquemos más a la coordinación entre agentes a nivel mundial, intercambiemos perspectivas y buenas prácticas y busquemos sinergias para nuestras respectivas futuras iniciativas mundiales de fomento de capacidad.

Existe una brecha digital notable, no solo entre los países, sino también entre los hombres y las mujeres. El mundo no puede permitirse utilizar solo la mitad del potencial humano de crecimiento e innovación. Resulta fundamental ocuparse del empoderamiento de la mujer en la era digital y obrar para cerrar la brecha de género en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones. Hay unos vínculos y sinergias explícitos entre el proceso de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados recientemente. Por consiguiente, debemos cerciorarnos de que haya coherencia entre la aplicación del documento final de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1).

No podemos disociar la idea de las tecnologías de la información y las comunicaciones de la idea de libertad. El desarrollo de todos los países, inclusive en esta esfera, se debe basar en la promoción y protección de los derechos humanos. Los principios establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos deben seguir siendo el núcleo de toda estrategia y de todo plan de desarrollo en una sociedad democrática. Estonia, como miembro activo de la Coalición para la Libertad en Internet, está convencida de que la libertad en línea contribuye a un desarrollo más rápido de las tecnologías de la información y las comunicaciones y por ende aumenta la competitividad de cada país. Los derechos humanos a los que todos nos hemos suscrito en virtud del derecho internacional son técnicamente neutros; no necesitamos crear nuevos valores morales solo porque hemos pasado de lo análogo a lo digital. Es profundamente preocupante ver que los Gobiernos imponen restricciones, inclusive a las redes sociales, para seguir a la gente y limitar su libertad de expresión o para descubrir, revelar y en última instancia perseguir a los disidentes.

Estonia apoya y defiende a todos quienes comparten los valores de la democracia y el estado de derecho, los cuales son aplicables tanto en el mundo virtual como en el mundo real. Continuamos dedicados a nuestra

labor de promover y proteger los derechos humanos, a saber, la libertad de expresión, de asamblea y de asociación y el derecho a la intimidad en línea. Seguimos comprometidos a impulsar el avance de la libertad de la Internet como el motor que impulsa el uso extenso de las tecnologías de la información y las comunicaciones para el desarrollo y seguimos colaborando estrechamente con nuestros asociados en todo el mundo. En gran medida, estas tecnologías pueden funcionar como una plataforma de estabilidad, paz y prosperidad, si aprendemos a aceptarlas y a abordarlas desde esa perspectiva.

Permítaseme concluir manifestando que las tecnologías de la información y las comunicaciones no son el fin del desarrollo tecnológico; son solo el comienzo de un estilo de vida, una buena gobernanza y una seguridad centrados en la tecnología. Necesitamos reconocer las diferencias que distinguen a los Estados soberanos en cuanto al desarrollo y uso de estas tecnologías. Sin embargo, necesitamos seguir centrándonos en nuestros objetivos y metas compartidos. Mientras más aplacemos la adopción de una actitud constructiva y de atención plena, más aplazaremos los beneficios sociales y económicos, la estabilidad y la seguridad que traen consigo las tecnologías de la información y las comunicaciones.

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información ha realizado una excelente labor al señalar la relación entre los beneficios y los riesgos de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y es necesario proseguir con esa labor. Todavía no hemos descubierto el pleno potencial que conllevan estas tecnologías y, por lo tanto, es indispensable continuar debatiendo y comprendiendo las perspectivas mutuas.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera dar las gracias a todos quienes participaron en la elaboración del proyecto de documento final y, en particular, a los cofacilitadores, los Embajadores de Letonia y de los Emiratos Árabes Unidos.

Sr. Fehri (Túnez) (*habla en inglés*): Túnez se enorgullece de estar presente en esta reunión de alto nivel diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información celebrada a un alto nivel en Túnez y dos años después de la cumbre de Ginebra. En esas cumbres alcanzamos un consenso para lograr las metas de desarrollo facilitadas por las tecnologías de la información y las comunicaciones. Nuestro compromiso con las acciones de la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información no son simplemente palabras sobre el papel. Desde entonces hemos adoptado una estrategia sobre la tecnología. También hemos

establecido una plataforma regional de seguimiento. La plataforma de tecnologías de la información y las comunicaciones para todos ha sido muy útil para que todos los múltiples interesados comprendan cómo se desarrolla el programa y realicen un seguimiento al avance de estas tecnologías.

Al estar aquí hoy, nosotros en Túnez renovamos nuestro compromiso de aplicar las conclusiones convenidas en el documento, que deben representar el programa y la vía para el próximo decenio. Además, aún seguimos ofreciendo a las Naciones Unidas y a las comunidades regionales la plataforma de tecnología como un mecanismo de múltiples interesados para seguir nuestros avances. Hace diez años, en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información celebrada en Túnez, intentamos convencer al mundo de la importancia de las tecnologías de la información y las comunicaciones para nuestras sociedades en desarrollo, al igual que de la importancia de un enfoque que incluya la participación de múltiples interesados. Ahora, con el proyecto de documento final (A/70/L.33), ya no cabe duda a este respecto. Sin embargo, necesitamos ahora pasar al próximo nivel y ponernos de acuerdo sobre la manera de alcanzar juntos estos objetivos.

En el caso de Túnez, hemos logrado avanzar y tenemos una buena historia que contar. Tuvimos razón al invertir en las tecnologías de la información y las comunicaciones en 2005 para empoderar a nuestros jóvenes. Las hicieron suyas muy rápidamente. Las utilizaron para manifestarse. En 2011, mostraron su inconformidad con un régimen no democrático, y lo derrocaron. Esto es lo que llamamos empoderamiento de los jóvenes mediante la tecnología. Durante el período de transición, los jóvenes continuaron utilizando la tecnología para hacer que los políticos como yo tuviésemos que comportarnos bien. Enviaban trinos con cada palabra en cada comisión de la Asamblea Constituyente para asegurarse de que todos supieran lo que todos estaban pensando. Esa fue una manera perfecta de fraguar un consenso y lograr que el mundo ejerciera presión sobre los políticos. Logramos nuestra Constitución hace dos años —una Constitución que nos encamina por la senda de la estabilidad, y hace un año celebramos elecciones. Ahora vamos camino a la estabilidad.

Contamos ahora con un país estable con una democracia incipiente asistida por la tecnología. El mundo se percató de que este era un excelente ejemplo y hace cinco días se nos concedió el Premio Nobel de la Paz. Estoy hablando hoy como uno de los 11 millones de personas que recibieron el Premio Nobel de la Paz, gracias a los

jóvenes y a la tecnología. Esto ha sido posible gracias a la participación de los jóvenes, las mujeres y la sociedad civil, a quienes rindo homenaje desde aquí.

Pero los jóvenes que hicieron posible la revolución y todas estas cosas fantásticas todavía están desempleados. La democracia aún no les ha cumplido. Al mirar el mundo de hace diez años en retrospectiva nos preguntamos: ¿está más avanzado ahora que hace diez años? Francamente, la respuesta no es sencilla; en cierto sentido sí, y en cierto sentido no. ¿Es el mundo un lugar más seguro y más sostenible ahora que hace diez años? ¿Estamos logrando una mayor igualdad de oportunidades ahora que hace diez años? La respuesta a esa pregunta tampoco es obvia.

Hay tres brechas que debemos reducir, la primera de las cuales es la brecha digital en aumento —la división entre el mundo conectado y el mundo no conectado, que podría convertir al segundo en un inframundo. Hoy es 50 veces más difícil para un niño africano que para un niño en el mundo desarrollado lograr acceso a la tecnología. Esa es la primera brecha que deberíamos reducir. La segunda es la brecha entre generaciones. Nuestros hijos hablan el idioma del siglo XXI, pero los gobernantes del mundo los escuchan con oídos del siglo XX y, aún más, les responden con leyes y normas que datan del siglo XIX o incluso antes. Eso no puede continuar. La tercera es la brecha de género. Lograr acceso a la tecnología es mucho más difícil para las niñas que para los niños, tanto en el mundo desarrollado como en el mundo en desarrollo. Para lograr un mundo desarrollado, seguro y sostenible debemos colaborar con miras a reducir esas brechas.

En Túnez nos estamos esforzando al máximo. Creemos que una economía digital es la respuesta al problema de brindar igualdad de oportunidades y, en consecuencia, prosperidad y sostenibilidad. La economía digital de hoy representa el 7,2% del producto nacional bruto de Túnez, pero nos gustaría ampliarlo mucho más. Nuestra estrategia es convertirnos en el líder regional de la zona, basando nuestros esfuerzos en cuatro pilares. Primero, nos proponemos conectar —y conectaremos— cada uno de los hogares a Internet de banda ancha para 2020. Esa es la única manera. Debemos conectar a cada familia a la Internet de banda ancha para lograr la igualdad de oportunidades. Pero eso no es suficiente. Nos proponemos que nuestras escuelas sean 100% digitales, con un contenido digital apropiado, porque quiero que mis hijos y los hijos de todos los demás tengan acceso al mejor material posible en cualquier lugar del mundo. Queremos ayudar a que el sector

privado sea más rápido y tenemos un plan en ese mismo período para que el Gobierno ya no tenga que usar papel en absoluto —evidentemente una de las tareas más difíciles que hay, como bien sabe la Asamblea. En lo que se refiere a la igualdad de género, estamos aplicando el artículo 46 de nuestra Constitución, que nos exige lograr la igualdad de género en todos los aspectos.

El Sr. González Franco (Paraguay), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Dicho lo anterior, ha surgido un problema nuevo y urgente en el mundo. La lucha contra el terrorismo y el logro de un ciberespacio seguro y protegido son una prioridad tanto para Túnez como para la comunidad internacional. Todos debemos aumentar la cooperación en esa guerra contra el terror, preservando a la vez el estado de derecho y manteniéndonos fieles a nuestros valores en materia de derechos humanos. A propósito, en ese sentido, el enfoque de contar con múltiples interesados funciona en ambos sentidos. Las empresas privadas también deberían reforzar su cooperación en estas cuestiones con los países interesados.

Para concluir, estimamos que la esencia de la sostenibilidad es la capacidad de adaptarse al cambio. El mundo está cambiando y, como dijo Charles Darwin hace más de un siglo y medio, la especie que sobrevive no es la especie más fuerte ni la más inteligente, sino la que se adapta mejor al cambio. En Túnez, creemos que los agentes de cambio del momento son los jóvenes, las mujeres, la sociedad civil, el proceso democrático, el estado de derecho y el ánimo de crear consenso, empoderados por la tecnología digital. Por consiguiente, debemos confiar en nuestros jóvenes y en nuestras mujeres, porque ellos nos guiarán hacia un mundo más próspero, abierto, confiable, seguro, estable e incluyente.

Sr. Gómez-Lobo (Chile): Tengo el agrado de intervenir en esta Reunión de alto nivel sobre el proceso de seguimiento y examen de la implementación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, celebrada en Túnez hace ya diez años. La Asamblea General ha hecho bien en convocarnos a esta reunión de hoy, a fin de revisar el avance de los compromisos adquiridos en la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información.

Como es de conocimiento de todos, las tecnologías de las comunicaciones han tenido un desarrollo exponencial desde la Cumbre Mundial en Túnez y han penetrado en nuestras vidas diarias de forma inexorable, a veces sin dejarnos tiempo para una mayor explicación o meditación sobre su impacto y utilidad. Agradezco la

incansable labor de los cofacilitadores del proceso actual, los Representantes Permanentes de los Emiratos Árabes Unidos y de Letonia, que han desplegado todos sus esfuerzos para obtener un proyecto de resolución (A/70/L.33) consensuado, representativo de todos y actualizado de acuerdo a la realidad tecnológica de hoy.

Esta Reunión de alto nivel tiene lugar tres meses después de que la Asamblea General aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), que determinará la forma y la sustancia de las políticas públicas y de la cooperación internacional por los próximos 15 años. Se trata de una agenda global cuyos 17 Objetivos deben ser cumplidos por todos los Estados Miembros. Chile asigna a la Agenda 2030 la máxima prioridad y creemos firmemente que de los logros de sus Objetivos se desprenderá un progreso notable y visible a favor de miles de millones de personas que aún no conocen los beneficios del desarrollo. De especial relevancia es el Objetivo 1 de la Agenda: erradicar la pobreza en todas sus formas y en todas partes.

Las tecnologías de la información son un instrumento poderoso que, bien encauzado, puede ayudar a avanzar y a cumplir de forma acelerada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desde nuestra perspectiva, existe una oportunidad enorme para vincular más estrechamente el uso de las actuales tecnologías de la información con el avance de un desarrollo equilibrado en sus tres dimensiones: social, económica y ambiental.

Es un honor para el Gobierno de Chile participar en el proceso de examen, objeto de esta reunión, como expresión del compromiso de mi Gobierno de otorgar prioridad a los asuntos relacionados con la sociedad de la información y el sinnúmero de elementos y temáticas vinculados a ellos. Diversos indicadores señalan que Chile permanece a la cabeza en la región de América Latina en términos de avance de las telecomunicaciones y de utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En Chile, poco más del 70% de los habitantes son usuarios de Internet. El país, con una población cercana a los 18 millones de personas, cuenta con cerca de 20 millones de dispositivos conectados a Internet y estamos trabajando para que, hacia fines del año 2016, el 98% del territorio poblado cuente con acceso a Internet.

Nos gustaría celebrar y compartir estos logros; sin embargo, todavía tenemos importantes desafíos de desarrollo, y uno de ellos es en materia de banda ancha. Estamos trabajando para que el acceso a banda ancha sea aún más extenso y profundo, sobre todo entre la población de menores ingresos. Tenemos también el desafío

que nos impone la geografía, en vista de nuestra obligación de llegar a las zonas rurales, aisladas y remotas. En ese contexto, a pesar de los avances de nuestro país en los últimos diez años, encaramos importantes desafíos en aspectos como el desarrollo y uso de las tecnologías al servicio de la calidad de la educación, el gobierno digital, las competencias digitales y la masificación de la economía digital, entre otros.

Atendiendo los desafíos antes señalados, a nivel de políticas públicas estamos implementando una serie de medidas para incentivar el continuo desarrollo de las telecomunicaciones, tanto en materia de infraestructura como del desarrollo de las tecnologías de la información y la expansión de nuestra sociedad de la información en general. En ese sentido, quisiera destacar el reciente anuncio efectuado por la Presidenta de la República de Chile, Michelle Bachelet Jeria, acerca de una nueva agenda digital para el país, con una visión hacia el año 2020, con un total de 60 medidas y proyectos para continuar avanzando y reduciendo las brechas existentes en estos importantes ámbitos.

El tema de los derechos humanos desempeña un papel clave en este proceso. Tenemos la plena convicción de que en el ambiente digital deben existir al menos los mismos derechos y obligaciones que en el mundo real. En dicho contexto, Chile apoya el enfoque de derechos y garantías de las personas en el uso de Internet y otras tecnologías de la información. Los derechos humanos deben interpretarse en forma complementaria e interrelacionada, y la posición de Chile debe servir de puente para integrar, en este caso, la privacidad y la libertad de expresión en favor de las personas. Consideramos que el derecho a la privacidad alcanza también a las comunicaciones y las actividades en Internet. Chile quiere ser un actor relevante al momento de defender derechos humanos como la libertad de expresión y la privacidad y queremos implementar soluciones innovadoras y participativas en materia de ciberseguridad con el objetivo de proteger a las personas de amenazas como el espionaje masivo y otros delitos.

Vivimos en un escenario particularmente complejo en el que el ciberespacio ofrece enormes facilidades y beneficios, pero también presenta amenazas. El Gobierno de Chile ha tomado conciencia de este escenario y se ha propuesto avanzar hacia la suscripción de convenios internacionales en la materia. Igualmente, estamos trabajando para desarrollar una política nacional de ciberseguridad, tarea que está ad portas de finalizar y que nos permitirá enfrentar de mejor manera los nuevos desafíos en esta materia.

Al mismo tiempo, Chile está comprometido a mantener los contenidos de Internet disponibles para todos los ciudadanos en todo momento. De este modo, la neutralidad de la red, principio consagrado a nivel legal desde el año 2010 en nuestro país, pionero en este tipo de regulación, es un elemento clave para estimular la creación de servicios y aplicaciones relevantes para los ciudadanos. Para ser precisos, después de cinco años de su entrada en vigor la ley chilena sobre neutralidad de la red no ha sido una barrera que reduce la inversión privada en las redes de telecomunicaciones. El creciente debate público respecto a la gobernanza y la apertura de Internet ha abierto también un debate interno sobre dicho proceso. En tal sentido, Chile considera que es un elemento central el desarrollo de Internet como un espacio libre, abierto, democrático y seguro que otorgue garantías de un uso responsable, sin afecciones indebidas a los derechos de las personas. El trabajo que llevaremos a cabo al alero de la nueva agenda digital del país será clave.

Reitero el compromiso de Chile con una sociedad de la información que sea justa, libre, segura y que ayude al desarrollo sostenible de los pueblos.

Sr. Whittingdale (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Es un honor para mí representar al Reino Unido al concluir el examen decenal de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. La Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información avalada por la Cumbre Mundial es fundamental para el Reino Unido y el examen constituye un avance importante en nuestro objetivo común de construir una sociedad de la información centrada en las personas, inclusiva y orientada al desarrollo. Es una agenda que se basa en los vínculos inseparables entre el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones, la protección de los derechos humanos y el desarrollo socioeconómico en todo el orbe.

El Reino Unido ha desempeñado un papel principal en la evolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones, desde el desarrollo de la telegrafía y el tendido de los primeros cables submarinos hasta la labor de la Compañía Marconi en las comunicaciones por radio en mi propia región de Chelmsford en Inglaterra. Esa labor pionera ha continuado, desde la invención de la red mundial por Sir Tim Berners-Lee hasta incluso el desarrollo de la red móvil 5G. La revolución de la tecnología que hemos visto en los últimos años ha transformado las empresas, los servicios públicos y el acceso a la información, la educación y la cultura. Está transformando la vida de miles de millones de personas

para mejorarla. Necesitamos asegurarnos de que esos beneficios lleguen a cada rincón del mundo. La inversión del sector privado y de los gobiernos ha traído un progreso extraordinario en los pasados 10 años: ahora hay 3.200 millones de personas conectadas a Internet.

Pero es preciso hacer más para cerrar la brecha digital. Aún quedan 4.000 millones de personas que no tienen acceso a Internet, la mayoría de ellas en los países en desarrollo, y un número desproporcionado lo constituyen las mujeres. Es por ello que, a través de este examen, el Reino Unido ha hecho hincapié en que tenemos que establecer un vínculo explícito entre la Cumbre Mundial y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). En el Reino Unido hemos cumplido nuestra promesa de brindar asistencia internacional consagrando en ley el objetivo de asignar un 0,7% del producto nacional bruto a la asistencia para el desarrollo. Muchos de los programas que financiamos están impulsados por las tecnologías de la información y las comunicaciones. Pero para que el desarrollo sea genuinamente sostenible no basta la inversión por sí sola. Debemos crear además un entorno propicio. Por ello nos complace que en el examen de la Cumbre Mundial se recalque la importancia de la competitividad, la tributación proporcional y una reglamentación independiente y no discriminatoria.

Sin embargo, los Gobiernos no pueden lograr solos la sociedad de la información. Por eso resulta tan vital un enfoque que cuente con la participación de múltiples actores, reuniendo a los Gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica y las universidades. Nuestra experiencia en el Reino Unido nos ha demostrado la importancia crítica del enfoque de participación múltiple. Sea facilitando a cada ciudadano del país una banda ancha de gran velocidad o preservando la seguridad de nuestros niños en Internet, hemos llegado a la conclusión de que la colaboración conjunta produce los mejores resultados.

Permítaseme aclarar que las tecnologías de la información y las comunicaciones de hecho traen consigo nuevos retos. A medida que llegamos a depender más de ellas, también necesitamos nuevas soluciones para garantizar que las redes sean abiertas y seguras. Hace un año, el Primer Ministro del Reino Unido, David Cameron, convocó la primera Cumbre de la iniciativa WePROTECT en Londres. En ella se reunieron organizaciones de la industria, de los Gobiernos y otras más, resueltas a tratar el abuso sexual infantil como un delito de orden mundial que requiere de una respuesta mundial y a adoptar un enfoque de múltiples partícipes

para hacer frente a un reto grave que nos afecta a todos. Nuestra determinación para combatir el abuso sexual infantil se corresponde con nuestra determinación para evitar que se utilicen las TIC para llevar a cabo otras actividades perjudiciales, desde el acoso al delito de terrorismo. Una parte fundamental de la alfabetización digital consiste en aprender acerca de la seguridad en línea. En el Reino Unido estamos ayudando a los padres a tomar decisiones sobre los contenidos a los que tienen acceso sus hijos y les ofrecemos herramientas de filtro para protegerlos. Estamos analizando las mejores maneras de realizar la verificación de la edad para algunos tipos de contenidos perjudiciales y las maneras de abordar la cuestión de los juegos en línea ilícitos, prevenir la piratería y proteger los datos personales. A lo largo de los próximos cinco años, invertiremos 1.900 millones de libras esterlinas en ciberseguridad. Sin embargo, los gobiernos por sí solos no pueden tratar con éxito esas cuestiones. Si queremos que la visión de la Cumbre se haga realidad, todas las partes interesadas deben desempeñar su función.

Para terminar, quisiera hablar sobre la libertad. Como Ministro británico a cargo de los asuntos relacionados con la cultura, los medios de comunicación y las telecomunicaciones, sé que las sociedades prosperan cuando tienen acceso a la información, medios de comunicación independientes que obliguen a los poderosos a rendir cuentas, libertad para que las personas expresen sus opiniones y libertad de expresión cultural. Sin embargo, en muchas partes del mundo la libertad de expresión y la pluralidad de la información siguen bajo amenaza. La censura en línea, las restricciones en materia de medios sociales y los esfuerzos por condicionar a la sociedad civil menoscaban los derechos humanos. Los periodistas viven con miedo a sufrir ataques, actos de intimidación, persecución por motivos políticos y denuncias arbitrarias por difamación. Como Internet ha hecho que miles de personas se conviertan en ciudadanos periodistas, los nuevos activistas y blogueros también están amenazados. El Reino Unido hace un llamamiento a todos los países para que protejan y promuevan los derechos humanos y las libertades fundamentales. Por eso consideramos que uno de los principales logros del examen es la aserción de que los derechos humanos deben aplicarse en línea del mismo modo que en otras situaciones. Sin esos cimientos, no podremos aprovechar el potencial que representan las TIC para el desarrollo sostenible mundial.

Por último, el examen de la Cumbre ha sido un gran paso adelante en nuestro objetivo común de construir una

sociedad de la información para todos. Ese objetivo no debe medirse solo en términos de desarrollo económico y de expansión de las TIC, sino también por el progreso hacia el cumplimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales y la oportunidad para que todas las personas puedan desarrollar su potencial. Nuestra labor acaba de empezar. Ahora hagamos posible que se conecten los próximos 4.000 millones de personas.

Sra. Al-Jaber (Qatar) (habla en árabe): Nos honra enormemente hacer uso de la palabra en esta Reunión de alto nivel en nombre del Estado de Qatar. Nuestra presencia hoy aquí subraya nuestro compromiso constante con los objetivos de la Cumbre, como quedó patente en la Cumbre de Ginebra de 2003 y en la Cumbre de Túnez de 2005. El último decenio ha sido testigo de un avance considerable en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), en el sentido de que ha permitido a las personas, tanto de los países desarrollados como en desarrollo, generar conocimientos, tener acceso a los mismos, beneficiarse de ellos e intercambiarlos para desarrollar todo su potencial. También ha hecho posible que los Gobiernos construyan economías sostenibles que han permitido a las compañías innovar, crecer, prosperar y, de esa manera, ofrecer una vida mejor a sus ciudadanos.

Nosotros hemos participado en ese progreso. Hace diez años, establecimos programas de TIC en consonancia con el plan de acción de la Cumbre, y hoy vemos los resultados. Estamos en plena transición de una economía basada en los recursos naturales a una economía basada en los conocimientos. En Qatar, hemos forjado muchas alianzas de los sectores público y privado con universidades punteras de todo el mundo, para proporcionar a nuestros jóvenes acceso a la mejor educación disponible en los campos de la medicina, la ingeniería, el derecho, el arte y las TIC. Además, las disposiciones de nuestra Visión Nacional 2030 coinciden con muchos de los objetivos de la Cumbre y con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los relativos al acceso, la inclusión, la apertura y la seguridad. En la actualidad, estamos redoblando y acelerando nuestros esfuerzos, centrándonos sobre todo en invertir en la construcción de infraestructura avanzada, mejorar los servicios generales y crear ciudades inteligentes. Estamos teniendo en cuenta la necesidad de proteger la infraestructura vital para garantizar la ciberseguridad de todos nuestros ciudadanos.

Gracias a nuestro Plan Nacional de TIC 2015, en el que se incluye la agenda digital de Qatar, al Plan Nacional de Banda Ancha y a nuestra Visión Nacional 2030,

hemos avanzado considerablemente en nuestra transición para convertirnos en un país líder en el uso de las TIC. Esto se debe a un paquete de proyectos digitales y materiales que contribuirán al logro de nuestra Visión Nacional 2030. Nos realizamos grandes esfuerzos para asegurarnos de que la revolución digital incluya a todos nuestros ciudadanos sin excepción. El objetivo de nuestra estrategia de integración mediante la tecnología es que todas las personas con discapacidad puedan participar en todos los aspectos de la vida. Contamos con un centro que presta servicios a todos los ciudadanos con discapacidad y les proporciona acceso a la educación. De ese modo, todos los ciudadanos con discapacidad pueden participar en todas las facetas de la vida y tener acceso al tipo de educación adecuado.

Tenemos un programa *tawasul* para las personas que trabajan en el Estado de Qatar, cuya finalidad es incluir a todos los grupos y darles acceso a las TIC. También hemos hecho de la ciberseguridad una de nuestras principales prioridades. Nuestra estrategia nacional de ciberseguridad establece un marco para proteger la información y recuperarse de los ciberataques. Hemos aprovechado la tecnología de la información y las comunicaciones para promover un entorno propicio para la innovación entre los jóvenes, con objeto de alentar la creación de nuevos modelos de empresa. En ese sentido, nos hemos esforzado por proporcionar la tecnología más moderna y avanzada. También tenemos un centro digital que ofrece un programa de asesoramiento y apoyo para la juventud.

El Estado de Qatar ha obtenido importantes avances en su objetivo de convertirse en un Estado digital inteligente. Ciudades Inteligentes es un programa que trata de aunar los programas digitales de los sectores privado y público para mejorar las condiciones de vida en el país aprovechando al máximo nuestra tecnología de la información y las comunicaciones y nuestra innovación. Esto permitirá a los usuarios beneficiarse de la gran cantidad de ventajas de ese proyecto en todos los sectores. También es coherente con los avances en materia de dicha tecnología, como la nube digital y la gobernanza digital flexible.

Deseo destacar una vez más nuestro compromiso con la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y sus objetivos. Deseo a los miembros mucho éxito en sus esfuerzos.

Sra. Seile (Letonia) (*habla en inglés*): Hace diez años, los líderes políticos formularon una visión en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, una visión y un compromiso destinados a construir una

sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en la que todos puedan crear, consultar, utilizar e intercambiar información y conocimientos para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan aprovechar plenamente sus posibilidades de promover su desarrollo sostenible y mejorar su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos. Esa visión trazó el camino hacia lo desconocido. Nadie podía predecir cómo evolucionaría la sociedad de la información. Solo dos cosas estaban claras: en primer lugar, que la sociedad de la información evolucionaría a gran velocidad y, en segundo lugar, que ese desarrollo debería examinarse al cabo de diez años.

Efectivamente, durante los últimos diez años se ha cumplido la promesa del acceso a la información. Nuestro mundo está más conectado que nunca; en estos momentos hay más contratos de telefonía móvil que habitantes en el mundo. El alcance mundial de Internet ha hecho posible que la tecnología de la información y las comunicaciones pueda apoyar el desarrollo de todos los países, ya sean grandes o pequeños, ricos o pobres. En muchos países, incluida Letonia, el sector de la tecnología de la información y las comunicaciones se ha convertido en uno de los principales motores de la economía. Las soluciones relacionadas con dicha tecnología han permitido que una amplia gama de servicios públicos esté disponible a través de Internet. El mayor alcance de Internet también ha creado nuevas oportunidades de educación, como los cursos en línea y el aprendizaje a distancia. Esas oportunidades son especialmente importantes para los miembros de la diáspora, que pueden conservar y desarrollar sus identidades a través de conexiones digitales con sus países de origen.

No obstante, este ritmo acelerado de cambio positivo no ha eliminado todos los desafíos. De hecho, esos cambios positivos han traído consigo nuevos desafíos. Si bien se está estrechando la brecha digital en su conjunto, no sucede lo mismo con la brecha digital de la banda ancha. Mientras que países como Letonia, que tiene una de las velocidades de Internet más altas del mundo, se beneficia de esta tecnología, otros necesitan ayuda para poder disfrutar plenamente de las oportunidades que ofrece la tecnología de la información y las comunicaciones. Parte de la solución reside en las nuevas tecnologías, pero es igualmente importante crear un entorno propicio para el desarrollo tecnológico. Además, el acceso por sí solo no es la solución. Las personas necesitan recibir educación no solo en materia

de nuevas tecnologías, tanto en las escuelas como por conducto del aprendizaje permanente, sino que también se deben fortalecer las habilidades críticas y de pensamiento analítico. Además, el respeto de la diversidad, la tolerancia y otros valores promovidos por la sociedad civil deben ser una parte básica de nuestros sistemas educativos. Sobre esa base, también hemos contribuido a adaptar el sistema de capacitación de docentes.

En el contexto del acceso y la utilización, también debemos seguir ocupándonos de la continuidad de la brecha digital entre los géneros. Esto obra en interés tanto de las personas como de la sociedad en su conjunto. En el contexto más amplio de los derechos humanos, es importante asegurarse de que los derechos de que las personas disfrutan fuera del entorno informático se protejan también en línea.

También debemos utilizar la tecnología de la información y las comunicaciones para conservar la diversidad lingüística y cultural de nuestro mundo. Este desafío es especialmente importante para los idiomas menos hablados, ya que la mayor parte del contenido en línea está disponible solo en diez idiomas. Hace 500 años, la imprenta se convirtió en el instrumento que contribuyó a desarrollar las culturas e idiomas locales. En la actualidad, se podría hablar del segundo efecto Gutenberg: el desarrollo de contenido local y contenido multilingüe contribuye a mantener la diversidad multicultural del mundo. El sector de la tecnología de la información y las comunicaciones de Letonia lleva 20 años trabajando activamente y con éxito en el desarrollo de contenido local y la conservación digital de nuestro patrimonio cultural. Sobre todo, la tecnología de la información y las comunicaciones será un factor clave en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) durante los próximos 15 años. Como se menciona acertadamente en la Agenda, la expansión de las tecnologías de la información y las comunicaciones y la interconexión mundial nos brindan grandes posibilidades de acelerar el progreso humano.

Habida cuenta de todos esos cambios, resultó especialmente oportuno que los líderes políticos del mundo determinaran hace diez años que el examen de la aplicación de los documentos finales de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información tuviera lugar en 2015. Este examen ha puesto de manifiesto la disposición de todos los interesados, incluidos los gobiernos, a entablar un diálogo relevante que culmine con un proyecto de documento final en el que se haga balance de los últimos diez años y se muestre el camino que hay que seguir, incluida la prórroga durante diez años del mandato del Foro para la Gobernanza de Internet.

Letonia está muy agradecida por la oportunidad de haber contribuido a la conclusión con éxito del proceso de examen de la Cumbre como uno de los dos cofacilitadores de las negociaciones, nombrados por el Presidente de la Asamblea General. Agradecemos el apoyo que han prestado el Presidente de la Asamblea General y su predecesor a la labor de los cofacilitadores y el papel activo de colaboración con la comunidad más amplia de interesados que ha desempeñado el Presidente.

Estoy segura de que dentro de diez años, cuando la Asamblea General celebre la próxima reunión de alto nivel sobre el examen general de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, en 2025, los participantes en la reunión se sorprenderán una vez más de la velocidad con que la tecnología de la información y las comunicaciones habrá cambiado sus vidas. Mientras tanto, confío en que la visión de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información nos mantenga dedicados a la construcción de una sociedad de la información centrada en el ser humano, incluyente y orientada al desarrollo. La reunión de hoy es una afirmación muy importante de esa visión.

Sr. Clastornik (Uruguay): Es para mí un verdadero honor y privilegio dirigirme a la Asamblea General en esta importante reunión que nos convoca para examinar los resultados a la fecha de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. En nombre de todos los uruguayos y del Gobierno de mi país, valoro especialmente la posibilidad de hablar del tema que nos convoca en un lugar tan emblemático como este.

Con la aprobación de la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información, el año 2005 marcó un hito para todos nosotros. Fue un año especial en la historia de mi país, con la llegada de un Gobierno con una visión claramente orientada a la igualdad de derechos y oportunidades para todos los uruguayos. Hoy, diez años después, han sucedido varios y profundos cambios en mi país. Permítaseme compartir algunos de esos cambios con los miembros de la Asamblea.

En 2005, se creó por ley la Agencia para el Desarrollo del Gobierno de Gestión Electrónica y la Sociedad de la Información (AGESIC), que tengo el privilegio de dirigir desde su inicio. La Agencia fue establecida con el objeto de impulsar el desarrollo de la sociedad de la información y del conocimiento. Fue dotada de la institucionalidad necesaria para asumir este rol de forma transversal en el Gobierno. Luego de esto, comenzó a trazarse una política digital con objetivos claros y medibles. Esta ha tenido un recorrido continuo y sistemático que ha

sido posible gracias al esfuerzo de múltiples actores en lo que conocemos como la Agenda Uruguay Digital.

Se gestaron en el parlamento de forma simultánea, entre otras, dos leyes que equilibran en una misma balanza la de acceso a la información pública y la de protección de datos personales. Esta normativa, junto con las estrategias de ciberseguridad llevadas adelante, ha proporcionado un marco de confianza y seguridad en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones y ha venido acompañada de distintos esfuerzos dirigidos a la población para promover el ejercicio de sus derechos y sensibilizarla por otro lado acerca de los riesgos asociados al entorno digital.

Se sucedieron cambios notorios en la infraestructura a partir de importantes inversiones realizadas por el Gobierno a través de la empresa de telecomunicaciones estatal. La población tiene distintas formas de acceso gratuito a Internet por la línea de abonado digital asimétrica, mientras que el 100% de las escuelas están conectadas. Estamos llevando fibra óptica a cada hogar del país. Estamos desplegando la red 4G con cobertura nacional. Diferentes estudios reseñan al Uruguay como el país con Internet más rápido y más barato de la región. A su vez, se implementaron iniciativas como el Plan Ceibal, que convirtió al Uruguay en el primer país en llevar una computadora gratuita con Internet para cada niño, que es suya y que puede compartir con la familia. Esa experiencia está siendo replicada ahora en los adultos mayores con el Plan Ibirapitá, mediante el cual se entrega una tableta con Internet a los jubilados de menores ingresos.

Permítaseme señalar que los esfuerzos que he mencionado fueron concebidos buscando que toda la población pueda beneficiarse por igual del potencial de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Así se refleja el espíritu de igualdad y equidad que nos caracteriza como país. Esto nos ha permitido lograr notorias reducciones en las diferentes brechas digitales, como la del acceso a las computadoras personales, donde prácticamente no existen diferencias entre los hogares de mayores y menores ingresos o entre los géneros, o estas son casi imperceptibles. Incluso en el proyecto de trazabilidad individual de bovinos al 100%, con el que es posible identificar los animales durante todos los procesos, se buscó poner en pie de igualdad a todos los productores ganaderos —grandes y pequeños— en el uso de esta tecnología en una actividad que es el pilar de toda nuestra economía.

Democratizar el acceso a los servicios del Gobierno es un compromiso del más alto nivel. Con el Gobierno

digital estamos acercando el Gobierno al ciudadano, además de mejorar y hacer más transparente la gestión pública. Si bien la clasificación de las Naciones Unidas nos ubica como líderes en los indicadores de la región y en destacadas posiciones a nivel mundial —como ocupar el puesto catorce en servicios electrónicos y el tercero en participación electrónica en el mundo—, nos hemos trazado metas aún más ambiciosas para que el 100% de los trámites y servicios del Estado se puedan completar en línea. Hay muchos otros aspectos que podría mencionar, como el desarrollo de la historia clínica electrónica nacional, el impulso de la inclusión financiera y su impacto en el comercio electrónico y la industria del software, que nos ha posicionado como el principal exportador per cápita en la región, llegando a más de 50 mercados. Pero no quisiera extenderme demasiado.

En el Uruguay estamos convencidos de que, en este propósito común de construir una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, el valor de la cooperación es inmenso. Hemos trabajado activamente para potenciar esa cooperación entre diversos actores que contribuyan con su papel al logro de los objetivos trazados, incluido el de fortalecer la cooperación regional e internacional para apoyarnos entre las naciones. Un ejemplo de ello es el mecanismo de agenda digital previsto en el Plan de Acción sobre la Sociedad de la Información de América Latina y el Caribe (ILAC), que hasta agosto pasado tuvimos el honor de presidir. Impulsar agendas regionales que contribuyan a este esfuerzo es absolutamente imprescindible.

Para mi país, esta ha sido una década de grandes esfuerzos con resultados importantes. Aún hay muchos desafíos por delante. Los logros del Uruguay digital de hoy nos plantean nuevos retos para el Uruguay digital del futuro, los cuales serán abordados en una nueva versión de la política digital que nos encontramos debatiendo actualmente. En estos diez años, la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información ha desempeñado un papel importante guiando nuestras acciones, que esperamos se siga cumpliendo.

El propósito que hoy nos convoca puede entenderse como la conclusión del proceso de negociación que la Asamblea General acogió en su seno con gran seriedad. Pero consideramos que debe verse fundamentalmente como un punto de partida para los próximos años. Esto nos demanda ser aún más audaces para que, como comunidad internacional, trascendamos las declaraciones y concretemos compromisos que sean claros y medibles, que orienten nuestras acciones hacia el futuro que tenemos por delante, que sirvan como catalizador para

alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) y, sobre todo, que contribuyan al bienestar de nuestros pueblos.

Sr. Ocampos (Paraguay): Deseo saludar a todas las delegaciones de los diversos Estados Miembros que se encuentran aquí hoy.

El Paraguay no ha estado ajeno a la velocidad vertiginosa del avance de la tecnología móvil, sobre todo de los teléfonos inteligentes, que hoy nos obligan a redefinir los cambios con los que nos proponemos plantear y cerrar la brecha digital de nuestros Estados. En nuestro país, conjuntamente con la iniciativa privada, hemos desplegado redes importantes para brindar cobertura universal como manera de garantizar que las comunidades poco desarrolladas tengan acceso a esa tecnología.

El problema de la brecha digital actual no radica en la cobertura, o en quién tiene o no tiene un dispositivo para conectarse a Internet. Más bien se trata de dar el siguiente paso para cubrir la brecha digital trabajando por el desarrollo de capacidad de las personas. La gente tiene conexiones, pero necesita desarrollar sus capacidades digitales. En ese sentido, lo que hacemos a favor de quienes no tienen poder económico para conectarse o no tienen un plan de datos es desarrollar puntos de acceso gratuitos en espacios públicos en todo el país, tales como quioscos digitales, centros de informática y telecentros para las personas que no tengan ese acceso.

Pero no basta con tener conectividad para alcanzar cobertura si los gobiernos no nos comprometemos a desarrollar contenidos y aplicaciones destinados a cerrar el círculo virtuoso que nos aportan las tecnologías de la información. En ese contexto, el Gobierno nacional ha trabajado arduamente en estos dos últimos años a fin de desarrollar el contenido en línea de las instituciones públicas. Hemos liberado gran parte de la información de las entidades públicas, lo cual ha generado un nivel de transparencia importante para el Gobierno nacional. Ese ha sido el mejor antídoto contra la corrupción entre los funcionarios públicos.

Sin embargo, los datos abiertos son apenas parte de la agenda. Los grandes conjuntos de datos que hemos publicado no son solo un portal gubernamental único orientado a los trámites, sino que en 2016 esperamos que todos los ciudadanos puedan bajar los documentos públicos relacionados con su información personal. Un segundo aspecto en el que hemos estado trabajando es el de la educación a distancia y su papel en el desarrollo de capacidad en las escuelas y los colegios públicos, donde pretendemos dotar de una tableta electrónica a cada alumno

por cada clase en sus dos primeros años de estudio para potenciar la alfabetización y la capacitación digital.

El círculo virtuoso consiste en la penetración, el desarrollo de capacidades, el contenido y las aplicaciones. En lo que respecta a las aplicaciones, como Estado, nuestro papel principal es desarrollar plataformas útiles para los ciudadanos basadas en datos abiertos. Estamos fomentando programas de creación de nuevas empresas brindando capital semilla a pequeños emprendedores digitales, de manera que esas comunidades puedan aportar aplicaciones de contenido local. Con esas aplicaciones buscamos cerrar el círculo virtuoso y obtener, no solo una mayor conectividad, sino también un mayor contenido digital para una mayor competitividad económica.

En el aspecto de la ciberseguridad, hemos estado cooperando con varios países y organismos internacionales en el tema de la prevención. Sabemos que esta es una cuestión de educación, por lo cual estamos realizando una campaña de ciberseguridad y estamos fortaleciendo los equipos de respuesta a incidentes informáticos. Para ello, se han generado productos como boletines y alertas a la comunidad.

Este enfoque nos ha llevado a formular un plan nacional de ciberseguridad con la participación de múltiples interesados de los diversos sectores de la sociedad. En ese sentido, estamos trabajando además en la formación y la concienciación sobre la gobernanza de Internet. Nos estamos comunicando con todas las partes interesadas para que entiendan que tienen un papel protagónico que desempeñar, ya que estamos de acuerdo en cuanto a la aplicación del modelo de participación de múltiples partes interesadas en la gobernanza de Internet.

Finalmente, es importante observar —y celebramos este hecho— que la Asamblea General ha redactado disposiciones significativas sobre el tratamiento especial que se debe acordar a los países mediterráneos al ocuparse de la brecha digital que los divide de los países más desarrollados, en particular los factores fundamentales que generan sobrecostos en el acceso de los países mediterráneos a los puntos de intercambio de tráfico de datos en la fibra óptica submarina. Agradecemos las disposiciones que indican que dicho tratamiento se podría mejorar, especialmente para los países sin litoral.

Para concluir, como siempre lo he hecho en estos foros, doy las gracias a todas las organizaciones internacionales que han venido cooperando con nuestra agenda digital, en especial a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que tanto ha aportado a nuestros países a través de la Comunidad de Estados

Latinoamericanos y Caribeños y otras organizaciones regionales, ayudando a la elaboración de nuestra agenda, que, sin lugar a dudas, es un referente esencial para el desarrollo de nuestros países.

Sr. Ismailov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hace 10 años, durante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información celebrada en dos etapas, los representantes de los pueblos del mundo adoptaron el concepto general de la sociedad de la información, habiendo definido los principios y objetivos básicos para la creación de una sociedad de la información abierta para todos y centrada en el desarrollo. ¿Qué nos ha aportado el proceso de la Cumbre Mundial? En primer lugar, el primer propósito es facilitar el uso de las tecnologías para mejorar la vida de las personas y cerrar así la brecha digital.

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, iniciada y preparada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), se convirtió en el primer acontecimiento global dedicado a la construcción de una sociedad de la información como una nueva etapa del avance de la civilización. Se elaboraron por primera vez, a un alto nivel y en diálogo con representantes del sector empresarial y de la sociedad civil, las principales directrices de trabajo para prácticamente todos los aspectos —en particular los aspectos económicos, tecnológicos, sociales y culturales, entre otros— relacionados con la construcción de una sociedad de la información con miras a lograr su interconectividad.

Cabe valorar la enorme trascendencia de las tecnologías de la información y las comunicaciones que dan lugar a la innovación, la ampliación de los derechos y oportunidades para diversos grupos de personas tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, la garantía del acceso a la información y la posibilidad de crecimiento económico y social. Percibimos un vínculo estrecho entre el proceso de consecución de los objetivos y metas del desarrollo sostenible para 2030 y el de la Cumbre Mundial. En ese sentido, quiero recordar específicamente la Agenda Conectar 2020 de la UIT y sus metas y objetivos.

No obstante, no podemos decir que el proceso de la Cumbre Mundial haya concluido y que todos los objetivos establecidos en Ginebra y en Túnez se hayan cumplido con éxito. El examen que se ha llevado a cabo demuestra claramente que todavía quedan muchos asuntos importantes que resolver para salvar las diferencias aún notables en los niveles de desarrollo entre países, al igual que dentro de los países, en particular con respecto al acceso a banda ancha y a la capacidad de aprovechar las oportunidades

que brindan las tecnologías de la información y las comunicaciones a medida que se vayan presentando.

La cooperación en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones debe aumentarse para garantizar el acceso universal y se debe realizar entendiendo las necesidades del Estado, de las empresas y de la sociedad. Además, el Estado y los ciudadanos que utilizan estas tecnologías necesitan saber que sus datos están seguros y protegidos. Sin embargo, en los últimos diez años no hemos logrado crear una plataforma de Internet verdaderamente internacional para gestionar las nuevas tecnologías a escala mundial. Lamentamos que esto no haya quedado reflejado en el documento final.

La infraestructura esencial debe reglamentarse sobre la base de un sistema normativo reconocido internacionalmente bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y las Naciones Unidas deben desempeñar un papel fundamental en su regulación. Apoyamos las actividades que llevan a cabo la UIT y la UNESCO en relación con las políticas estatales internacionales concernientes a Internet, incluidas las cuestiones que atañen a la seguridad. Observamos que el Foro para la Gobernanza de Internet no ha demostrado la capacidad suficiente para reaccionar ante esas cuestiones. La Federación de Rusia mantiene un estrecho contacto con las empresas, los círculos académicos y la sociedad civil para desarrollar sus estrategias. Estamos a favor de que los residentes de ciudades y pueblos pequeños y remotos tengan acceso a BroadAspect y la banda ancha. También seguimos trabajando para que los órganos estatales tengan una gestión electrónica de la documentación y garantizar el acceso digital a los servicios del Estado. El principal ámbito de la actividad del Estado en cuanto al desarrollo de Internet es la creación de condiciones para que los ciudadanos de la Federación de Rusia, independientemente del lugar en que vivan, tengan acceso igualitario a la información, los servicios de comunicación modernos y los servicios en línea del Estado. Planeamos que para 2020 el 97% de los ciudadanos de la Federación de Rusia tengan acceso a la banda ancha. Sabemos que esos emprendimientos plantean muchos problemas. El Gobierno de la Federación de Rusia está abocándose a la tarea de resolverlos a fin de lograr esos objetivos.

Superar la brecha digital es un desafío estratégico fundamental. Exige un enfoque integrado, incluido el perfeccionamiento de las normas jurídicas sobre el empleo de frecuencias radioeléctricas y la garantía de condiciones para el establecimiento de redes de comunicación modernas en el país. Estamos haciendo todo lo posible para armonizar la legislación relativa a las comunicaciones con miras a facilitar la labor de los proveedores de

servicios inalámbricos y crear las mejores condiciones para la inversión en el desarrollo de la infraestructura del país. Además, estamos trabajando activamente en proyectos estratégicos en esta esfera. Se colocarán en la Federación de Rusia más de 215.000 kilómetros de cables de fibra óptica para conectar todos los pueblos y ciudades que tengan de 250 a 500 residentes. Obviamente, con la puesta en marcha de este proyecto en gran escala, se instalará la comunicación por cable en muchas otras zonas donde nunca han tenido conexión a Internet y que no la tendrían de no ser por este proyecto. Internet se está convirtiendo en un medio para establecer relaciones entre los ciudadanos y los Estados, y queremos que este medio sea seguro, estable y predecible.

Ya es posible resumir los resultados del proceso preparatorio para el examen decenal de la aplicación de las decisiones de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. En primer término, quisiera dar las gracias a los coordinadores del proceso preparatorio y a todos los que compartieron sus opiniones y observaciones con respecto al proyecto de documento final (A/70/L.33). En segundo término, señalamos con satisfacción el consenso alcanzado durante las negociaciones intergubernamentales en torno al proyecto de documento final, por más que haya sido una labor muy complicada.

El camino correcto se eligió hace diez años, y ahora se nos presenta el reto de continuarlo apropiadamente. Debemos sentar las bases para establecer una dirección general para el desarrollo del ciberespacio durante el próximo decenio, incluida la internacionalización de la gobernanza de Internet. El marco de la Asamblea General presupone la adopción de decisiones a nivel intergubernamental y la celebración de reuniones de alto nivel. Además, las organizaciones no gubernamentales pueden participar en la preparación y celebración de estos acontecimientos en calidad de expertos invitados. Los organismos de las Naciones Unidas pueden convocar reuniones de alto nivel con la participación de las organizaciones no gubernamentales, como lo hizo la UIT conjuntamente con otras entidades de las Naciones Unidas en 2014. Apoyamos el proyecto de documento final para esta reunión y damos las gracias a todos los que participaron activamente en su elaboración.

Sr. Marcondes de Carvalho (Brasil) (*habla en inglés*): Mi delegación hace suya la declaración que formuló el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China.

Ante todo, quisiera dar las gracias a los cofacilitadores, la Embajadora Lana Zaki Nusseibeh y el

Embajador Janis Mažeikis, por su excelente dirección de nuestras negociaciones en torno al proyecto de documento final (A/70/L.33).

El Brasil se siente alentado por el hecho de que el proyecto de documento final simultáneamente, primero, haga un balance de los progresos realizados hasta el presente en la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI); segundo, exponga los desafíos existentes, y, tercero, indique los ámbitos en los que hay que seguir trabajando. A mi delegación le complace en particular el hecho de que al proceso de examen le haya precedido un proceso preparatorio intergubernamental en el que se tuvieron en cuenta las aportaciones de todos los interesados pertinentes en la CMSI.

El Brasil es un pionero en la promoción de los debates acerca de las cuestiones relativas a la gobernanza de Internet aplicando un enfoque de múltiples interesados. Hemos obtenido nuestra experiencia nacional por intermedio de nuestro Comité Directivo de Internet, un órgano de múltiples interesados establecido en 1995 con anterioridad al proceso original de la CMSI. Este año celebra su vigésimo aniversario de funcionamiento ininterrumpido, lo que confirma que los procesos de múltiples interesados son eficaces y pueden producir decisiones y resultados tangibles.

La organización el año pasado de la Reunión Global de Múltiples Partes Interesadas sobre el Futuro de la Gobernanza de Internet reforzó nuestra confianza en la colaboración entre los representantes de todos los grupos interesados. Esperamos que la serie de principios y la hoja de ruta acordados en San Pablo sirvan como una aportación importante a la evolución futura del ecosistema de la gobernanza de Internet. El Brasil mantiene y practica a nivel interno el modelo de múltiples interesados en la gobernanza de Internet, basado en el convencimiento de que todas las cuestiones relacionadas con Internet pueden y deben debatirse en un entorno de múltiples interlocutores. No obstante, las cuestiones de distinta naturaleza pueden requerir, naturalmente, marcos diferenciados, teniendo en cuenta las funciones y responsabilidades diferenciadas que corresponden a los diversos actores.

La mayoría de los pobres siguen excluidos de los beneficios de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). De hecho, por cada usuario de Internet en el mundo, hay dos que están marginados. Ya es hora de que corriamos esta situación y garanticemos que Internet sea accesible para todos. Las TIC son indudablemente un instrumento muy poderoso para fomentar el desarrollo y abordar las necesidades de los marginados. El potencial

de transformación de las TIC radica en su naturaleza mundial y su aplicabilidad universal, al mismo tiempo que toma en consideración las diferencias entre los países. En ese contexto, no debemos olvidar que tanto la Agenda de Acción de Addis Abeba como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1) reconocen las TIC como facilitadoras del desarrollo.

Esperamos que esta Reunión de alto nivel incentive la adopción de medidas tendientes a colmar la brecha digital entre y dentro de los Estados Miembros. La brecha digital sigue ampliándose porque el acceso a la información solo se generalizará cuando el contenido y la tecnología se orienten a la satisfacción de las necesidades y prioridades locales, mejorando al mismo tiempo las capacidades de los usuarios finales para utilizar los datos de manera productiva. Además, aún queda mucho por hacer para encarar los desafíos crecientes que plantea el hecho de que en los países en desarrollo no haya acceso a la banda ancha o sea poco fiable. Se necesitan medidas urgentes para proporcionar a los países en desarrollo un mejor acceso a las TIC y conocimientos especializados, así como la movilización de recursos para la inversión en nuevas tecnologías, particularmente en infraestructura y conectividad con la banda ancha. En síntesis, debemos diseñar colectivamente una visión política compartida de las TIC como catalizadoras del desarrollo, teniendo en cuenta las diferentes capacidades de los países para la aplicación de la Agenda 2030.

Un decenio después de la aprobación de la Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información, el debate mundial sobre la gestión internacional de Internet sigue siendo una materia controvertida. En ese contexto, el Brasil reafirma los valores y principios de la cooperación y la participación de múltiples interesados, que ha caracterizado el proceso de la CMSI desde sus inicios. También reconocemos la importancia de la participación, la asociación y la cooperación eficaces entre los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, las organizaciones internacionales, las comunidades técnicas y académicas y todos los demás interesados pertinentes. Nos complace que, al tiempo que reafirma la validez del marco establecido en Ginebra y Túnez, el proyecto de documento final reconozca que la gestión de Internet incluye procesos multilaterales y de múltiples interesados.

Nuestras iniciativas en la esfera de la gobernanza de Internet deben necesariamente respetar la creatividad, la innovación y la corriente de información hechas posibles por Internet, preservando y mejorando al mismo tiempo la estabilidad, confiabilidad, seguridad e interoperabilidad mundial de su funcionamiento.

En noviembre, por segunda vez, el Brasil fue anfitrión de la reunión del Foro para la Gobernanza de Internet en la ciudad de João Pessoa, a la que asistieron muchos Estados Miembros. Ese Foro es un espacio incomparable donde se reúnen múltiples interesados con un espíritu de cooperación para compartir las mejores prácticas y celebrar debates sobre políticas. Aplaudimos la extensión del mandato del Foro y esperamos con interés trabajar para que produzca resultados más tangibles que ofrezcan soluciones concretas para contribuir a los debates mundiales sobre la gobernanza de Internet. También veríamos con buenos ojos que participaran en el Foro más países en desarrollo.

Por otra parte, estamos de acuerdo en que existe la necesidad urgente de identificar formas apropiadas de adelantar el debate con respecto a la aplicación del concepto de cooperación intensificada. El Foro para la Gobernanza de Internet y la cooperación intensificada son procesos que nacieron juntos en Túnez hace diez años pero que, lamentablemente, han evolucionado a ritmos distintos.

Los mismos derechos que tienen las personas fuera de línea tienen también que ser protegidos en línea. Los derechos humanos, entre ellos la protección de la privacidad y la libertad de expresión, exigen salvaguardias más fuertes contra el abuso y la violación en el ciberespacio.

Al igual que la mayoría de los países en desarrollo, el Brasil considera las TIC, especialmente Internet, como instrumentos para el progreso. Tenemos la aspiración legítima de llevar al centro del debate los mecanismos que faciliten el intercambio de tecnologías, así como la inversión en infraestructura y recursos humanos para Internet.

La creación de un mecanismo de facilitación de la tecnología en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es en sí misma un gran avance. Es una iniciativa prometedora que apunta a movilizar apoyo a los países en desarrollo a fin de que puedan tener un mayor acceso a las tecnologías y desarrollar las capacidades necesarias para utilizarlas. Como se reconoce en el proyecto de documento final, alentamos que se asigne un lugar destacado a las TIC en el nuevo mecanismo de facilitación de la tecnología, con miras a aprovechar la contribución de las TIC a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De Addis Abeba a la Cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en París a Nueva York nuevamente,

2015 ha sido un año histórico para el desarrollo sostenible. Todos juntos estamos adoptando las medidas necesarias para configurar el futuro que queremos. Para hacer realidad la visión de la CMSI, enunciada en 2003, de una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, los distintos interesados deben unirse con el propósito de cerrar la brecha digital, teniendo en cuenta los diferentes niveles de desarrollo entre las naciones, de manera que se puedan alcanzar las metas y objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.

Sr. Sakamoto (Japón) (*habla en inglés*): Hace diez años nos fijamos el objetivo común de forjar una sociedad de la información para todos, y desde entonces hemos trabajado mancomunadamente para lograr ese objetivo común. Como resultado, reconocemos que la visión común de una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo se está consiguiendo en gran medida. Ello es así gracias a la cooperación entre los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, los círculos académicos y todos los interesados.

El Japón valora sinceramente el proyecto de documento final (A/70/L.33) que hemos de aprobar. Quisiera expresar mi respeto a los cofacilitadores por los esfuerzos realizados y a todos los que trabajaron arduamente para llevar adelante el proceso. Hoy quisiera formular tres observaciones sobre tres materias importantes.

La primera observación concierne a las innovaciones tecnológicas. La expansión de Internet, especialmente en las comunicaciones móviles, ha progresado más de lo que esperábamos y ha contribuido al logro de nuestra visión común. La utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) tiene posibilidades futuras ilimitadas, por ejemplo, en las esferas del calentamiento mundial, la atención de la salud, la educación y la prevención de las catástrofes. Vemos con buenos ojos el énfasis que se ha puesto en aprovechar el potencial de las TIC para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Además, reafirmamos que los principios fundamentales de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) de obtener beneficios reales de las TIC siguen siendo válidos y de una importancia vital. Entre ellos figuran el cierre de la brecha digital, el acceso a la información, el fomento de la capacidad, la seguridad, la importancia de los medios de difusión y la garantía de la diversidad cultural. Debemos valorar la idea de la innovación abierta para mejorar las tecnologías, y así reconfirmar nuestra misión de ayudar a las personas de todo el mundo a gozar de sus beneficios lo antes posible.

La segunda observación se refiere a la importancia de la información. Como resultado de la evolución y divulgación de las TIC, la cantidad de información que se distribuye en todo el mundo ha aumentado exponencialmente en los últimos tiempos. Lo importante es crear un entorno donde todas las personas puedan acceder fácilmente a cada pieza de información sin que nadie quede rezagado mediante el desarrollo de la infraestructura de la comunicación, la garantía de la accesibilidad y el aumento de la alfabetización. Si pensamos en una solución para los desafíos mundiales, cada vez será más importante en el futuro que sigamos mejorando la distribución de la información en cuanto a calidad y cantidad, tanto a nivel nacional como internacional, y que garanticemos la libre circulación de la información. En ese sentido, nos complace que en el proyecto de documento final se reconozca la importancia que reviste la libre circulación de información y conocimientos.

La tercera observación es que debemos subrayar también el enfoque de múltiples interesados, que se ha afianzado en el último decenio. Hemos deliberado y compartido experiencias y conocimientos acerca de la gobernanza de Internet y otras cuestiones importantes en varios lugares, entre ellos el Foro para la Gobernanza de Internet. En consecuencia, hemos reforzado la cooperación entre múltiples interesados, lo que sin duda es un gran éxito que no se aplica únicamente a los gobiernos. Necesitamos seguir abordando los desafíos mundiales con todos los interesados a fin de alcanzar nuestras metas comunes. En ese sentido, acogemos con beneplácito el documento final, en el que se reafirma la importancia del enfoque de múltiples interesados.

Por último, opinamos que el uso activo de las TIC es imprescindible para hacer frente a los desafíos mundiales como la pobreza y el hambre, la educación, la igualdad de género, la atención de la salud, la protección del medio ambiente, el envejecimiento de las sociedades y la reducción de los desastres, entre otros. Por primera vez en la historia está surgiendo un espacio que conecta a todas las personas y cosas que existen sobre la faz de la Tierra. Ahora se está poniendo a prueba la sabiduría de la humanidad en lo que atañe a la utilización de ese espacio para la prosperidad de todos. Al respecto, quisiéramos reiterar que para lograrlo reviste una importancia fundamental la cooperación de todos los interlocutores.

Por último, el Gobierno del Japón, como uno de los interesados, seguirá desplegando sus mejores esfuerzos, junto con todos los demás interesados, para llevar a la práctica los resultados de la CMSI.

Sr. Perdomo Di-Lella (Cuba): Hace 12 años, durante la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, declaramos nuestro compromiso de construir una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo. Cuando nos reunimos para examinar la aplicación de los resultados de la Cumbre, debemos ir más allá de las tecnologías y centrar nuestra mirada en cuánto estas han contribuido al desarrollo y a la erradicación de la pobreza en el mundo.

Aunque en los últimos diez años las estadísticas de adopción de las TIC han crecido de manera significativa, todavía persisten niveles inaceptables de pobreza y desigualdad en el mundo, por lo que no podemos estar satisfechos. En esta etapa que comienza ahora, debemos alinear los objetivos y acciones de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información con la agenda para el desarrollo después de 2015 mediante el establecimiento de compromisos medibles, calendarios precisos y controles sistemáticos.

El uso de las TIC tiene también un lado oscuro, ya que tiene el potencial de poner en peligro la paz y la seguridad internacionales. Cuba expresa su gran preocupación por el empleo encubierto e ilegal por individuos, organizaciones y Estados de los sistemas informáticos de otras naciones para agredir a terceros países, por sus potencialidades para provocar conflictos internacionales. El único camino para prevenir y enfrentar estas novedosas amenazas y evitar que el ciberespacio se convierta en un teatro de operaciones militares es la cooperación mancomunada entre todos los Estados.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños ha proclamado a América Latina y el Caribe como zona de paz para fomentar las relaciones de amistad y cooperación entre las naciones, y ha reconocido la importancia de las TIC, incluida Internet, como herramientas para fomentar la paz, el bienestar, el conocimiento y el desarrollo humano. Cuba exhorta a todos los Estados a trabajar juntos para que Internet sea una zona de paz y prosperidad y que se discutan estos temas con amplitud en el marco de las Naciones Unidas.

El Gobierno cubano está consciente de que son los problemas fundamentales de la sociedad sus desafíos económicos, sociales y culturales los que deben estar en el centro de la estrategia de utilización de las TIC, ya que ellas por sí solas no resuelven los problemas. Por ello, trabajamos en desarrollar la informatización de la sociedad y poner Internet al servicio de todos, facilitando una inserción efectiva y auténtica de los cubanos en ese espacio. Cuba realiza esfuerzos para el desarrollo

de las TIC, dando prioridad a su uso en la educación, la salud, la ciencia y la cultura, y como medio para incrementar la productividad y el crecimiento económico, pero todos estos esfuerzos se han llevado a cabo bajo el obstáculo del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba por más de medio siglo.

La Declaración de Principios de Ginebra reconoció que la construcción de una sociedad de la información requiere nuevas modalidades de solidaridad, asociación y cooperación entre los gobiernos y demás partes interesadas. En ese empeño, la comunidad internacional podrá contar siempre con la sincera voz de Cuba frente a la injusticia, la desigualdad, el subdesarrollo, la discriminación y la manipulación, y por el establecimiento de un orden internacional más justo y equitativo, en cuyo centro se ubique, realmente, al ser humano, su dignidad y bienestar.

Sr. Nguyen Minh Hong (Viet Nam) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera saludar calurosamente a todos los miembros, así como expresar mi profundo reconocimiento a las Naciones Unidas por su iniciativa de organizar la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI). Valoro los esfuerzos, las contribuciones y la participación de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la aplicación del plan de acción de la Cumbre Mundial, que demuestran la decisión de todas las naciones de construir juntas una sociedad de la información mundial en la que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir información y conocimientos.

Como sabemos, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ofrecen a todos los países la posibilidad de incrementar su crecimiento económico y colmar la brecha en cuanto al acceso a la información entre los grupos, regiones y países. Sin embargo, no es así para todos. La realidad muestra que la sociedad de la información es cada vez más completa, pero la brecha digital y la distancia entre ricos y pobres están creciendo en lugar de reducirse, no solo a nivel mundial y regional sino también dentro de los países. Además, el abuso de las TIC e Internet para fines ilegítimos como la incitación al terrorismo, la violencia, el conflicto religioso y otras actividades delictivas se está convirtiendo en un serio obstáculo para el logro de la sociedad de la información mundial que deseamos.

La experiencia de Viet Nam demuestra que los compromisos asumidos en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información son motivadores del crecimiento. En los últimos años, el adelanto en la tecnología de la información y las comunicaciones se ha considerado como

una de las principales políticas nacionales en nuestra estrategia para el desarrollo económico, así como uno de los factores claves para nuestro objetivo de reducción de la pobreza. En Viet Nam hemos efectuado inversiones en la infraestructura de las telecomunicaciones con miras a impulsar el crecimiento económico, así como a satisfacer las necesidades de la población. A la fecha, alrededor del 38,5% de los habitantes de Viet Nam utilizan Internet. Las aplicaciones de las TIC son vistas como una prioridad máxima y se alienta su implementación para mejorar la competitividad del país, la calidad de la educación y la atención de la salud.

En términos generales, después de diez años de aplicar los resultados de la CMSI hemos conseguido muchos de los objetivos establecidos. No obstante, la brecha en el acceso a la información es aún evidente, e incluso se está ampliando, frente a las exigencias cada vez mayores de la población de información y una mejor calidad de vida. Para seguir aplicando con éxito los resultados de la CMSI, quisiéramos recomendar que los participantes consideren priorizar los debates en torno a las iniciativas para colmar la brecha digital entre los países miembros y entre las zonas urbanas y rurales, garantizando un acceso equitativo a la información y los servicios para todos los ciudadanos, conforme avanzamos hacia el objetivo del desarrollo inclusivo para la región y el mundo.

El desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones debe ir de la mano con el crecimiento sostenible y garantizar la generación de beneficios económicos y la mitigación de los efectos negativos en la sociedad y el medio ambiente. Opino que, si se tienen en cuenta esos principios, la infraestructura de la tecnología de las telecomunicaciones y la información se desarrollará y extenderá a zonas remotas y desatendidas para garantizar a sus habitantes un nivel mínimo de acceso a la información y ayudar a mejorar sus conocimientos y sus niveles de vida.

Todos estaremos de acuerdo en que Internet se ha convertido en la plataforma fundamental para el desarrollo de la sociedad de la información mundial. A la fecha, las Naciones Unidas han organizado 10 reuniones del Foro para la Gobernanza de Internet a nivel internacional, sin mencionar las reuniones a nivel regional, para debatir acerca del mecanismo para la gobernanza de Internet. Desde la perspectiva gubernamental, por un lado, pienso que debe alentarse la participación de múltiples interesados en la gobernanza de Internet. Por el otro, sin embargo, es también muy importante distinguir entre los distintos ámbitos y prestar atención a las contribuciones de los interesados en relación con esos ámbitos, por ejemplo,

las contribuciones de los gobiernos a la gobernanza de Internet en lo que atañe a las políticas públicas y las del sector privado con respecto a la ampliación de los negocios de provisión de servicios en Internet, entre otros. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro apoyo a la continuación de las reuniones internacionales del Foro para la Gobernanza de Internet para seguir deliberando en torno a la gobernanza de Internet en el mundo entero.

Viet Nam se compromete a seguir participando activamente en la ejecución de las nuevas iniciativas de cooperación, especialmente en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), y a contribuir a la construcción de un mundo de paz, desarrollo y prosperidad. Estamos convencidos de que después de esta reunión de alto nivel, mediante los esfuerzos colectivos de todas las naciones, la sociedad de la información mundial se volverá más completa y beneficiará a todas las personas que viven en este planeta. Le deseo a la reunión el mayor de los éxitos.

Sr. Rosenthal (Países Bajos) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno de los Países Bajos, felicito al Presidente por la presentación del proyecto de documento final (A/70/L.33) tras un proceso que duró diez años.

Para el Gobierno de los Países Bajos, la agenda de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) es muy importante, ante todo porque aún existe una gran desigualdad entre los que tienen acceso y los que no lo tienen. La visión de la Cumbre de construir una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo tiene todavía por delante un largo camino que recorrer. Aún persisten grandes barreras para que todos se beneficien del acceso universal a la información y el conocimiento. Al mismo tiempo, la desigualdad se ha profundizado debido a que las consecuencias de la brecha digital siguen aumentando. Los Países Bajos consideran que es imprescindible que, conforme nos volvemos cada vez más dependientes de Internet para el crecimiento económico, la innovación y el desarrollo, se establezcan las condiciones previas para una Internet libre, abierta y segura a un nivel realmente mundial. De hecho, esa fue la visión central de la Conferencia Mundial sobre el Ciberespacio que se celebró en abril en La Haya.

El respeto de los derechos humanos es otra condición previa para un desarrollo sostenible conectado con las tecnologías de la información y las comunicaciones. La protección de los derechos humanos en línea es vital para la construcción de una sociedad de la información integradora. En 2011, los Países Bajos fundaron la Coalición

para la Libertad de Expresión en Internet, con miembros de todos los rincones del mundo, porque creemos en la importancia de los esfuerzos conjuntos para apoyar una Internet libre y abierta. Teniendo en cuenta que las tecnologías de la información y las comunicaciones, y especialmente Internet, tienen consecuencias de largo alcance en cada una de las esferas de actividad social, económica y política, es necesario elaborar un enfoque holístico que permita una Internet libre, abierta y segura.

La agenda de la CMSI es también importante porque incorpora el concepto de múltiples interesados, que reconoce los beneficios de la participación, asociación y cooperación de todas las partes interesadas. Constituye así un precedente importante para todos los procesos que configuran las políticas relacionadas con Internet y las tecnologías de la información y las comunicaciones. Los Países Bajos encomian el fuerte énfasis que se hace en el proyecto de documento final sobre la trascendencia del enfoque de múltiples interesados para lograr una sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo. Por nuestra parte, estamos firmemente convencidos de que los desafíos que plantean las tecnologías de la información y las comunicaciones subrayan el hecho de que la responsabilidad de garantizar un ciberespacio seguro y confiable es una obligación que deben compartir todos los interesados, por supuesto, dentro de sus respectivos papeles y responsabilidades. Al mismo tiempo, reconocemos que aún queda mucho trabajo por hacer para definir esos papeles y responsabilidades en las distintas esferas pertinentes.

Los Países Bajos consideran muy positivo el reconocimiento explícito que figura en el proyecto de documento final de la función que pueden desempeñar las tecnologías de la información y las comunicaciones durante las crisis humanitarias en todo el mundo. Un buen ejemplo es el uso responsable y eficaz de los macrodatos para responder a las crisis humanitarias. Esa es una materia que los Países Bajos favorecen, junto con asociados como Pulso Mundial, porque estamos convencidos de que ello puede mejorar considerablemente la respuesta mundial a las crisis humanitarias. Los Países Bajos abogarán por una mayor conciencia en todo el planeta acerca de esta materia durante la próxima Cumbre Humanitaria Mundial. Al respecto, para beneficiarse de la pericia que está disponible en todo el mundo en esa esfera, los Países Bajos están explorando, en cooperación con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la posibilidad de establecer un centro de datos en La Haya que podría brindar orientación y capacitación para ayudar a superar los retos que plantea el uso de los macrodatos y obtener

los beneficios de su utilización en la respuesta a las crisis humanitarias de hoy y de mañana.

Por último, la búsqueda de un ciberespacio verdaderamente resiliente exige un compromiso mundial y mejores métodos de trabajo mancomunado para cerrar la brecha digital que existe en todo el mundo y finalmente conseguir un ciberespacio libre, abierto y seguro realmente para todas las personas. Forjar asociaciones para la creación de capacidad es la clave para lograr el desarrollo y la resiliencia. Los Países Bajos, como aliados de la comunidad internacional para la paz, la justicia y el desarrollo, invierten en la formación de capacidades cibernéticas alrededor del mundo. Nos enorgullece ser uno de los fundadores del Foro Mundial sobre la Experiencia Cibernética, que se estableció en abril. El Foro Mundial sobre la Experiencia Cibernética reúne a interlocutores públicos y privados, de países desarrollados y en desarrollo, para fortalecer las capacidades y los conocimientos cibernéticos a nivel mundial. Para ello, los miembros organizaciones regionales e internacionales, gobiernos y el sector privado comparten experiencias, conocimientos, mejores prácticas y evaluaciones acerca de cuestiones y materias cibernéticas fundamentales. Además, el Foro Mundial busca movilizar recursos y experiencias adicionales para construir la capacidad cibernética mundial. Esperamos sinceramente que en el futuro se unan al Foro Mundial sobre la Experiencia Cibernética más Miembros de las Naciones Unidas y organizaciones y compañías internacionales.

Sra. O'Loughlin (Australia) (*habla en inglés*): Australia tuvo el placer de participar en el examen general de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) durante los últimos seis meses. Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General y a su equipo por haber organizado esta histórica reunión de alto nivel. También doy las gracias a los cofacilitadores, la Embajadora Nusseibeh de los Emiratos Árabes Unidos y el Embajador Mažeikis de la República de Letonia. Sus ingentes esfuerzos durante los preparativos y su liderazgo en la redacción y elaboración del proyecto de documento final (A/70/L.33) fueron esenciales para concluir el proceso con éxito. Nos han permitido formular un proyecto de documento final en el que se reconocen los logros significativos que hemos alcanzado durante el último decenio y se prevé la continuación de la visión de la CMSI en el futuro. Australia valoró la oportunidad de intervenir en las deliberaciones y participar activamente en los preparativos de esta Reunión de alto nivel. También quisiéramos dar las gracias a todos los

interesados que contribuyeron en el marco de la CMSI durante los últimos diez años, y especialmente a los que contribuyeron y están aquí en Nueva York a esta reunión de alto nivel.

La centralidad de Internet en nuestras economías y sociedades no puede subestimarse, como nos lo recuerda el proceso de examen de la CMSI. Desde sus primeros días, cuando era operada por un pequeño grupo de aficionados entusiastas, hasta la fuerza económica y social en que se ha convertido, Internet ha transformado muchos aspectos de nuestra vida cotidiana. Ha cambiado cómo hacemos negocios, cómo buscamos información, cómo nos mantenemos en contacto con familiares y amigos, cómo trabajamos y cómo nos divertimos. Además, ha posibilitado una conectividad sin precedentes entre las personas dentro y a través de las fronteras nacionales e internacionales. Internet seguirá desempeñando un papel fundamental en nuestra prosperidad y desarrollo social colectivos en el futuro.

Australia está en buenas condiciones para aprovechar las oportunidades que brinda Internet. En una población de casi 24 millones de personas, en junio de 2015 había casi 13 millones suscritas a Internet y más de 21 millones suscritas a teléfonos móviles. Se calcula que el comercio por Internet en los 12 meses previos a junio de 2014 alcanzó 267.000 millones de dólares, lo que representa un aumento del 8,3% con respecto al año anterior. Contamos con credenciales económicas y comerciales sólidas, acceso directo a los mercados de Asia y algunas de las organizaciones de investigación de la más alta calidad. Sin embargo, no podemos quedarnos de brazos cruzados si queremos aprovechar al máximo los beneficios de una sociedad de la información plenamente conectada. Como ha dicho nuestro Primer Ministro, el Honorable Malcolm Turnbull,

“Toda limitación percibida o real radica no en la tecnología en sí misma, sino en nuestra imaginación y nuestra visión.”

Es evidente que necesitamos ser creativos, ágiles y resilientes para alcanzar nuestro pleno potencial.

En relación con el proyecto de documento final, Australia acoge con beneplácito el hecho de que se preste una atención especial al cierre de la brecha digital. Incluso en los países desarrollados, como Australia, experimentamos brechas digitales, como las diferencias en cuanto al acceso a la banda ancha entre nuestras ciudades y las comunidades rurales y remotas. Por ello, Australia sigue desplegando su red de banda ancha nacional para garantizar que todos los australianos tengan acceso a la

banda ancha de alta velocidad independientemente del lugar en que vivan. Mediante una combinación de tecnologías —utilizando línea fija, terminal inalámbrica fija y satélite— nuestra red de banda ancha nacional tendrá la infraestructura necesaria para satisfacer las ambiciones sociales y económicas de Australia en el futuro. Más de 1,4 millones de instalaciones transmiten ahora a través de nuestra red, que acelerará su programa considerablemente durante los próximos dos años. El lanzamiento exitoso del primer satélite de la red, en setiembre, significará que podremos prestar nuevos servicios de banda ancha a los lugares más remotos de nuestro extenso país a partir de mediados de 2016.

Australia aplaude especialmente el reconocimiento que se hace en el proyecto de documento final de la brecha digital entre los géneros, que no era prominente en la visión original de la CMSI. Anoche, muchos de nosotros tuvimos el privilegio de ver el futuro de las mujeres y las niñas en relación con las tecnologías de la información y las comunicaciones en el evento de premiación de Gemtech. Felicito a la Unión Internacional de Telecomunicaciones y a ONU-Mujeres por esa importante iniciativa de premiar e inspirar a las niñas y las mujeres en relación con las tecnologías de la información y las comunicaciones.

El Gobierno de Australia anunció recientemente nuevas iniciativas importantes para superar los factores culturales, institucionales y organizativos que desalientan a las niñas y las mujeres de estudiar ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, y que limitan sus oportunidades de seguir carreras en esas disciplinas. En Australia, solo una de cada cuatro graduados en tecnología y menos de una de cada 10 graduados en ingeniería es mujer. El Gobierno invertirá 13 millones de dólares durante cinco años para alentar a más mujeres a elegir y perseverar en investigaciones en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, carreras relacionadas, comienzos profesionales y firmas empresariales.

Esas iniciativas forman parte del programa nacional de innovación y ciencia publicado recientemente por el Gobierno de Australia, que adopta un enfoque sistemático al aliento a la innovación y la ciencia en la educación, la investigación, la industria, los sectores gubernamentales y la sociedad civil. Las tecnologías de la información y las comunicaciones son el eje de ese programa. En él se prevén nuevas iniciativas para alentar el espíritu empresarial, el desarrollo de aptitudes y talentos, la cooperación de los sectores público y privado en la investigación y un importante papel de liderazgo del Gobierno. Con respecto a estos últimos dos aspectos, el

Gobierno invertirá para el desarrollo de habilidades y capacidades en el ámbito de la computación cuántica en Australia. También anunció recientemente una política de datos gubernamentales abiertos, que tiene por objeto publicar la amplia gama de datos realmente asombrosa que posee el Gobierno, de una manera apropiada, para estimular el análisis, las ideas y el desarrollo potencial de productos y servicios. El Gobierno de Australia considera el programa de innovación como un programa compartido, al que todos pueden contribuir y del que todos pueden beneficiarse y en el que el Gobierno desempeña un papel matizado y específico.

El Gobierno de Australia reconoce que gran parte de la infraestructura mundial de Internet es propiedad del sector privado y es operado por él, y aunque el Gobierno es un usuario importante, no la rige ni controla. Consideramos que así debe ser; Internet no habría podido convertirse en lo que es si la hubiese controlado el Gobierno, que naturalmente es reacio al riesgo. Ha evolucionado tan bien gracias a la falta de un control centralizado, no a pesar de ello.

Sin embargo, los gobiernos, la industria, la sociedad civil, la comunidad técnica, los círculos académicos y las organizaciones internacionales, así como las personas individuales, todos han desempeñado papeles importantes. Sus esfuerzos son esenciales si queremos seguir aprovechando los beneficios de las tecnologías de la información y las comunicaciones, incluso para el desarrollo. Sería justo decir que esto puede representar, a veces, algunos desafíos para los gobiernos. De nuevo, el pensamiento innovador y la agilidad serán de la máxima importancia conforme nos esforzamos por entender y abordar, cuando sea necesario, esos desafíos.

Para concluir, Australia aplaude la importante labor de la CMSI al presentar su visión de una sociedad de la información centrada en la persona, orientada al desarrollo para todos. Australia sigue comprometida con la visión de la CMSI y espera con interés seguir aplicándola durante los próximos diez años.

Sr. Kolodziejcki (Polonia) (*habla en inglés*): Nos adherimos plenamente a la declaración que formuló el observador de la Unión Europea.

Hoy estamos recapitulando los diez años transcurridos desde la celebración de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. La gobernanza de Internet, un medio que constituye los cimientos del funcionamiento de la sociedad moderna basada en los conocimientos, debe ser un proceso abierto, de abajo hacia arriba, moldeado por todos los interesados. El proyecto de documento final

(A/70/L.33) es un reflejo de esa creencia y una prueba de que, pese a las diferencias en muchas esferas, todos podemos llegar a un acuerdo sobre las cuestiones más decisivas – cuestiones que pueden resumirse en una sola afirmación: el modelo de interesados múltiples es un instrumento que nos permite construir una Internet abierta, gratuita y sin segmentación. Esa afirmación contiene dos elementos que son fundamentales para nosotros. El primero es la necesidad de adoptar un enfoque de abajo hacia arriba y la cooperación de todas las partes interesadas basada en los principios de apertura e igualdad. La sociedad polaca está firmemente comprometida con los ideales de libertad personal. El pueblo quiere ser escuchado y tiene una influencia real sobre las decisiones más importantes. Creemos que debemos comunicar, hablar y cooperar entre nosotros; el modelo de múltiples interesados es la mejor herramienta que tenemos y ha demostrado su eficacia en la práctica.

El segundo elemento es una “Internet no segmentada”. La segmentación de Internet es, y lo digo sin vacilaciones, la amenaza colosal a la que nos enfrentamos. Evitar la segmentación de Internet debe ser nuestro objetivo común. Ese es el motivo por el que Polonia lleva tiempo usando el lema “no perjudicar” en varios foros. Cambiemos, modifiquemos y mejoremos Internet, pero hagámoslo con cautela, para no destruir los valores y soluciones técnicas que hacen de Internet el medio mundial especial que es ahora. Una Internet segmentada equivale a perder todos los beneficios y oportunidades que obtenemos ahora de la red mundial uniforme, en todas las esferas. Vemos la Internet como vector de desarrollo. Perderíamos una herramienta que nos ofrece la oportunidad de mejorar la prosperidad, la educación y el empleo para millones de personas.

Por ese motivo combinamos las cuestiones digitales con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). Sin embargo, está claro que el progreso de la civilización no debería medirse solo por la expansión de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Internet también es una esfera no segmentada de derechos y libertades. La red global no solo es portadora de desarrollo socioeconómico, sino también de valores universales en la forma de derechos humanos básicos aceptados comúnmente. Como se señala en el proyecto de documento final, nuestro objetivo común es garantizar un aumento rápido y sistemático del número de personas que utilizan Internet a diario. Por tanto, no cabe duda de que estos derechos deben protegerse por igual tanto fuera de línea como en línea.

Gracias a nuestro trabajo conjunto de los dos últimos meses para elaborar el proyecto de documento

final, hemos demostrado que, pese a las diferencias, compartimos los mismos valores fundamentales subyacentes de la Internet como la conocemos hoy. Estoy seguro de que podemos mantener esta unidad de creencias y enfrentar otra década de desafíos juntos.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a las personas que han participado en la elaboración del proyecto de documento final por su labor y contribuciones, y de manera especial a los Representantes Permanentes de Letonia y de los Emiratos Árabes Unidos, sin cuya coordinación, esfuerzos y apoyo nuestra labor hubiera sido mucho más difícil.

Sra. Rahman Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): No se puede destacar lo suficiente la importancia de la reunión de hoy. Estamos examinando los resultados del progreso realizado durante diez años en relación con la plataforma de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) y sobre cómo seguir avanzando en el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y los beneficios socioeconómicos relacionados durante los próximos años.

Hoy reconocemos que las TIC son verdaderos vectores de crecimiento económico con un gran potencial para transformar las vidas de las personas y las sociedades. Sin embargo, creo que aún hay muchos más beneficios que aprovechar de la utilidad de las TIC. Durante el presente proceso de examen, debemos centrarnos en los factores de éxito y subrayar los posibles impedimentos para el uso de las TIC. Las líneas de acción de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información son muy concretas en cuanto a la creación de integración, conectividad, protección y seguridad. Esos mismos conceptos seguirán siendo pertinentes e importantes para los esfuerzos por cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias y felicitar a los cofacilitadores del proceso intergubernamental para el examen de los resultados de la Cumbre, así como a todas las partes interesadas que trabajaron sin descanso para llegar a un consenso con visión de futuro y viable acerca de las perspectivas para seguir avanzando en el proceso de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

Nuestro Gobierno, bajo el liderazgo visionario de nuestro Primer Ministro Nawaz Sharif, es plenamente consciente del potencial de las TIC para estimular el crecimiento socioeconómico. Consideramos que es un propiciador clave para lograr eficacia, transparencia, buena gobernanza y el empoderamiento de las personas. Estamos trabajando en la visión de una digitalización

acelerada para transformar el Pakistán en una economía basada en los conocimientos. Nuestro interés sigue centrado en el desarrollo de la infraestructura de TIC en todo el país, haciendo especial hincapié en prestar servicio a los segmentos marginados de la sociedad y en eliminar la brecha digital. Creemos en la conectividad y la integración para todos. Hemos puesto en marcha proyectos especiales para empoderar a las mujeres y las niñas utilizando las TIC y nuestra prioridad en materia de política es la proliferación de la banda ancha. Nuestra política de comunicaciones para 2015 tiene muchos puntos en común con la agenda para el desarrollo después de 2015 y las líneas de acción de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Hemos logrado importantes avances en relación con las líneas de acción C1, C2, C6 y C7. Además, con el rápido aumento del consumo de datos en el Pakistán y del uso de TIC, estamos prestando cada vez más atención a otras líneas de acción, como la C5 y la C10, y otras, y nos estamos ocupando de ellas en los contextos legislativo y político.

Todos agradecemos el extraordinario papel que desempeñan las TIC en la creación de nuevas oportunidades de interacción social, la promoción nuevos modelos de negocio y la contribución al crecimiento económico y el desarrollo en los demás sectores. El resultado principal de la evolución de las TIC durante los últimos decenios es un mundo cada vez más interconectado y en el que las personas tienen acceso sin precedentes a la información y los conocimientos. Las autopistas de la información atraviesan sin problemas las fronteras geográficas para crear un ciberespacio compartido por todos. El uso innovador del ciberespacio ha tenido como resultado oportunidades comerciales, económicas, culturales y sociales para los usuarios. En la actualidad, más de 3.000 millones de personas utilizan en todo el mundo el vehículo del ciberespacio, es decir, Internet. Ese hecho en sí mismo es una prueba de la importancia, eficacia, utilidad y relevancia de Internet. Como nación progresista, apoyamos plenamente la visión global de la conectividad ininterrumpida en todo el mundo. Ahora hay que centrarse en conectar a los desconectados, a los que no llega el servicio, a los que tienen poco servicio y a los marginados. Por tanto, se debe seguir prestando gran atención a la cuestión de eliminar la brecha digital en todas sus manifestaciones, dentro de los países y entre ellos, para que el resto de la población también pueda tener acceso a la inmensa plataforma de conocimientos.

Las doctrinas de apertura e integración han facilitado el crecimiento y el valor de Internet. Debe reconocerse la labor realizada a lo largo de los años por los gobiernos,

el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica y las organizaciones internacionales. Cada entidad ha desempeñado el papel que le corresponde y esperamos que prosigan sus esfuerzos por garantizar el uso constructivo del ciberespacio. Los beneficios que se obtendrán de la ampliación del uso del ciberespacio compartido en condiciones de seguridad son inmensos, ya que afectan a todos los aspectos de nuestra vida. Sin embargo, con el crecimiento y la proliferación orgánicos de Internet, lamentablemente, también han surgido algunas tendencias preocupantes en relación con el uso del ciberespacio.

Las inquietudes en materia de protección y seguridad tienden a menoscabar el objetivo del desarrollo acelerado y afectan a la confianza de las personas a la hora de utilizar las aplicaciones y servicios que se ofrecen para navegar en el ciberespacio. El aumento de incidentes relacionados con el uso malicioso de la tecnología de la información y las comunicaciones en el ciberespacio supone un riesgo para todo tipo de usuarios, desde las personas a los Estados. La creciente amenaza tiene graves consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. La diversidad de las amenazas y los motivos de los agentes maliciosos y deshonestos en el ciberespacio aumenta el riesgo exponencialmente. Los ataques contra la infraestructura y los sistemas de información fundamentales constituyen una amenaza mundial creciente y debemos enfrentarnos al lado oscuro de Internet de manera colectiva, con esfuerzos colaborativos. No se debe permitir que los delincuentes y los terroristas utilicen el ciberespacio, y nosotros, como miembros responsables de la comunidad mundial, debemos asegurarnos de que esos elementos no operen en el ciberespacio para promover sus malvados planes. Del mismo modo, la comunidad mundial debe convenir unas normas básicas de protección de la dignidad humana, en particular para las mujeres y los niños, que son las comunidades más vulnerables en el ciberespacio.

Habida cuenta del carácter mundial del reto que se nos plantea, es necesario intensificar la cooperación entre los Estados y otras partes interesadas para fortalecer las consideraciones comunes en materia de estabilidad y seguridad del uso de la tecnología de la información y las comunicaciones. El aspecto de la creación de capacidad en países que carecen de conocimientos especializados también es fundamental para lograr detener esas amenazas a nivel mundial. No se puede hacer suficiente hincapié en la importancia de las iniciativas locales y regionales.

Reconocemos que Internet es un recurso mundial y creemos que su gobernanza y gestión deben ser transparentes y contar con la participación de todas las partes interesadas, que deben centrarse en sus funciones respectivas, de manera que Internet siga siendo una plataforma de información elocuente, innovadora y dinámica. Dado que el uso de Internet ha proliferado de una manera que no se había imaginado antes, es necesario optimizar su modelo de gestión. Ese modelo debería tener en cuenta la inclusión de todos los segmentos de la comunidad mundial bajo un marco institucional. Los principios de respeto y confianza mutuos cobran gran importancia en los modelos de gobernanza, sobre todo habida cuenta de que están relacionados con Internet. Los desafíos emergentes, como la protección de los derechos de propiedad intelectual y la privacidad, también requieren respuestas innovadoras y adaptadas en materia de política por parte de los gobiernos. También debemos trabajar juntos para garantizar que los derechos de las personas fuera de línea se protejan adecuadamente en línea.

Nos estamos moviendo hacia la Internet de las cosas —ciudades digitales inteligentes, urbanizaciones digitales inteligentes, comunidades rurales digitales inteligentes y la virtualización en la computación en la nube— que probablemente sean los próximos hitos, después de Internet, en la innovación de la tecnología de la información y las comunicaciones. Para que esto se convierta en una realidad universal, es importante que nuestras políticas cuenten con medidas para superar la brecha digital, la disponibilidad de espectro, la implantación de infraestructura y el desarrollo de contenido y aplicaciones. También tienen una importancia decisiva la investigación y la innovación. Debemos tener en cuenta todo el ecosistema de la tecnología de la información y las comunicaciones, desde la demanda hasta el suministro, al tiempo que adaptamos nuestras políticas para avanzar en el cumplimiento de la agenda de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y en relación con la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Pakistán ha seguido una política de libre circulación de información y acceso abierto a Internet. Seguiremos prestando apoyo y asistencia a las iniciativas destinadas a cumplir nuestro objetivo común de desarrollo socioeconómico mediante el uso seguro de la tecnología de la información y las comunicaciones.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.